

ANÁLISIS DE LOS ALCANCES DEL CONTROL TERRITORIAL POR PARTE DE  
LAS FUERZAS MILITARES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA POLÍTICA DE  
DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRÁTICA, COMO FORTALECIMIENTO DEL  
ESTADO. PRIMER PERÍODO DEL GOBIERNO ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002-2006)

JULIÁN CAMILO RODRÍGUEZ TRIANA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C, 2012.

“Análisis de los alcances del control territorial por parte de las fuerzas militares en la implementación de la política de defensa y seguridad democrática, como fortalecimiento del estado. Primer período del gobierno Álvaro Uribe Vélez (2002-2006)”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de  
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Julián Camilo Rodríguez Triana

Dirigida por:

Humberto Librado Castillo

Semestre I, 2012

*“A Dios quien ha sido mi motor espiritual en lo cotidiano  
A mis Padres quienes me han apoyado de manera incondicional  
A mis hermanos quienes han sido mis consejeros más cercanos  
A mi tía quien ha sido un apoyo incondicional en cada paso que doy en la vida  
A Humberto Librado Director de la Monografía y al profesor Germán Sahid quien sin ellos  
no habría sido posible realizar la totalidad de la investigación  
Y a todos aquellos que de una u otra forma han estado acompañándome en cada paso que  
doy como ser humano”*

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. LOGICAS POLITICO-MILITARES DE LAS FARC-EP DESDE LA SÉPTIMA CONFERENCIA Y LAS AUC A TRAVES DE LA PRIMERA CONFERENCIA PARA CONTROLAR EL TERRITORIO	5
1.1 DINÁMICA TERRITORIAL DE LAS FARC-EP (1982-2002)	6
1.2 RECOMPOSICIÓN REGIONAL DEL PODER PARAMILITAR DESDE 1985 A 2002	13
1.3 EL ELN: ENTRE LA INSURRECCIÓN Y EL DEBILITAMIENTO REGIONAL (1990-2002)	20
2. ESTRATEGIA POLÍTICO-MILITAR DESPLEGADA POR LAS FUERZAS MILITARES PARA REAPROPIARSE DEL MONOPOLIO LEGÍTIMO DE LA VIOLENCIA A PARTIR DEL AÑO 2001	24
2.1 LA ENCRUCIJADA DE LAS FUERZAS MILITARES EN EL CONFLICTO INTERNO ENTRE 1982 – 2002	24
2.2 POSTULADOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRÁTICA	30

2.3 INICIATIVA DE LAS FUERZAS MILITARES ENTRE 2002-2006	35
3. CONSOLIDACIÓN DE LA PRESENCIA TERRITORIAL POR PARTE DE LAS FUERZAS MILITARES AL FINALIZAR EL PRIMER PERÍODO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ	44
3.1 IMPACTO DE LA PSD FRENTE A LAS DINÁMICAS DE LA INSURGENCIA ARMADA ENTRE 2002-2006	44
3.2 IMPACTO DE LA PSD EN LA DESMOVILIZACIÓN DE LAS AUTODEFENSAS ILEGALES ENTRE 2002-2006	49
4. CONCLUSIONES	53
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## LISTA DE MAPAS

	<b>Pág.</b>
Mapa 1. Evolución actividad armada de las FARC- EP (1985-2000)	9
Mapa 2. Evolución actividad armada de las AUC (1995-2000)	18
Mapa 3. Evolución actividad armada del ELN (1985-2000)	21
Mapa 4. Principales Teatros de Operaciones (1998-2004)	36

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Presupuesto del sector defensa como porcentaje del presupuesto nacional (2002-2007).

Anexo 2. Variación del pie de fuerza pública 2002-2007.

Anexo 3. Pie de fuerza pública 1998-2007.

Anexo 4. Soldados fuerza pública entre julio de 2002 y agosto 2007.

Anexo 5. Creación unidades militares entre 2002-2007.

Anexo 6. Evaluación de la actividad de los grupos armados irregulares y los combates de las fuerzas militares (1987-2007).

Anexo 7. Secuestro por presunto culpable 1998-2007.

Anexo 8. Desplazamiento forzado entre 1998-2009.

Anexo 9. Variación de homicidios y masacres entre 1998-2007.

Anexo 10. Evolución de las acciones más recurrentes en los grupos irregulares 1986-2005.

## INTRODUCCIÓN

El conflicto armado interno que ha sufrido Colombia desde la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI es comprendido como un fenómeno asociado al proceso de construcción del Estado no sólo en términos teórico-político sino también de manera económica, social, cultural y militar, con esto, se pudo evidenciar la multiplicidad de expresiones violentas que lograron insertar las organizaciones armadas sobre ciertos territorios en donde existió históricamente una nula, escasa o deficiente presencia institucional.<sup>1</sup>

Desde esa perspectiva la acentuada inserción de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (en adelante FARC), el Ejército de Liberación Nacional (en adelante ELN) y las Autodefensas Unidas de Colombia (en adelante AUC) hizo que se emprendiera la transición del campo a las ciudades lo cual les llevaría en poco tiempo a salir de las zonas de colonización, marginales, fronterizas o alejadas del gobierno central hacia los centros administrativos, económicos y políticos más importantes del país a fin de realizar cabalmente sus planes estratégicos al sustituir o disputar sistemáticamente el control territorial del Estado en cuanto a los recursos, la gobernabilidad, el monopolio de la fuerza y la población civil.

Así la capacidad estatal no tuvo un gran impacto en las zonas afectadas por la violencia en razón a que los grupos armados ilegales actuaron como fuente de autoridad limitando con frecuencia el campo de acción institucional, de ahí, es imprescindible reconocer que, en todas las regiones haya existido “[...] un interés estratégico distinto para cada grupo irregular, en función de su ubicación geográfica y de las ventajas militares que pueda derivar de él. De la presencia de recursos económicos que puedan ser potencialmente objeto de depredación o de su importancia política”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Comparar Rangel Suarez, Alfredo y Borrero Masilla, Armando (et al). “*Conflictividad territorial en Colombia*”, 2004. pp. 107-108.

<sup>2</sup> Ver Beltrán Beltrán, Santos Alonso. “Actor armado, territorio y población. Las lógicas de la guerra irregular”. En *FARC-EP Flujos y reflujos la guerra en las regiones, 2011*. p. 27.

En este punto es útil recordar que la presencia institucional del Estado ha sido directa o indirectamente afectada al estar muchas veces en función de los nuevos órdenes que nacieron a raíz de las problemáticas que fueron ligadas estrechamente con la incapacidad de controlar política, social y económicamente vastas zonas del territorio nacional lo cual desembocó en la instauración de numerosos poderes de facto por parte de los alzados en armas, es decir, las FARC, el ELN y las AUC en estos asentamientos territoriales lograron desarrollar sus objetivos estratégicos político-militares buscando complejizar un poco más el espiral de la guerra en los niveles local (municipal), regional (departamental) y nacional.

Pero también siguiendo los planteamientos de Theda Skocpol puede subrayarnos como el comportamiento diferenciado adoptado por los grupos armados ilegales no solo hicieron posible la expansión político-militar sobre las tres cordilleras sino que generaron ineludiblemente un escalamiento de la confrontación hasta tal punto que las fuerzas estatales se vieron relativamente debilitadas en su iniciativa estratégica-operacional, de hecho, es en este terreno donde se libraron las luchas en función de controlar la población, los recursos y el territorio desde los diferentes ámbitos.<sup>3</sup>

A partir de lo anteriormente mencionado los altos mandos militares poco a poco entendieron que dominar el territorio era considerado un punto crítico, transversal y fundamental para contrarrestar los planes estratégicos que desarrollaron tanto los grupos guerrilleros y paramilitares quienes trataron por todos los medios de desafiar la institucionalidad legítima.

Lo interesante es que la capacidad estratégica-operacional puesta en marcha por las fuerzas estatales en el período de Álvaro Uribe fue trascendental para convertir al país en un gran teatro de guerra con el objeto de recuperar varios lugares considerados nichos históricos de los grupos armados ilegales y con ello poder responder a los desafíos existentes como son los homicidios, las masacres, el

---

<sup>3</sup> Comparar Skocpol, Theda. “El Estado regresa al primer plano: Estrategias de análisis en la investigación actual”, 1995. pp. 6-7.

secuestro, la extorsión y el terrorismo por medio del restablecimiento de la regulación estatal en lo elemental, especialmente, en las regiones más conflictivas.

La importancia de esta investigación monográfica es que pretende describir la evolución territorial del conflicto armado colombiano a partir de 1982 hasta mediados del año 2002 momento en el cual asume el Gobierno Uribe Vele y posteriormente se analizara el enfoque estratégico-operacional que tuvieron las Fuerzas Militares para enfrentar la violencia que los grupos armados ilegales han logrado ejercer en todo el país al obligarlos por medio de la “zanahoria y el garrote” a que dejaran las armas, retrocedieran en sus actividades armadas o accedieran bajo condiciones de inferioridad a un proceso de desmovilización, reinserción y reincorporación a la vida civil.

Se abordará el análisis del papel desempeñado por las Fuerzas militares en la implementación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática debido a que en las últimas décadas los grupos insurgentes han querido imponerse a través de las armas contra el orden establecido, mientras que las AUC trataron de conservar mediante una estrategia contrainsurgente el status quo haciendo posible su expansión y consolidación en los niveles local, regional y hasta nacional.

Por tales razones es necesario adentrarse en la hipótesis planteada al inicio de la investigación que hace referencia a la reapropiación del uso de la violencia legítima y el afianzamiento de la presencia activa de las Fuerzas Militares en toda la geografía nacional, lo cual, fue fundamental para combatir, neutralizar o derrotar en forma ágil a los grupos armados ilegales, minimizando cualquier tipo de amenazas e incluso incrementando el proceso de recuperación militar, social e institucional para que no existieran áreas vedadas del control estatal.

Así es como el presente estudio monográfico consta de tres capítulos:

El primer capítulo busca establecer las lógicas de territorialización que usaron las FARC, el ELN y las AUC el cual no sólo les sirvió para debilitar la institucionalidad en todos los niveles territoriales, sino que, también, impactaron en cierta forma el orden público interno al poner en riesgo los elementos constitutivos

del Estado colombiano tal y como los abordan Max Weber, Theda Skocpol, Michael Mann y Martin Van Creveld.

En el segundo capítulo se hace un análisis del desempeño de las Fuerzas Militares durante el período 2002-2006 dado que es allí donde se enfatizan los objetivos de la Política de Seguridad Democrática para controlar la totalidad del territorio, proteger la población civil y mantener la capacidad disuasiva en aras de fortalecer la institucionalidad del Estado en varias poblaciones, corregimientos, localidades y zonas rurales del país en donde directa o indirectamente fue afectada por la intensidad de la confrontación bélica.

Cabe señalar que a lo largo de este capítulo se usaron las ideas de autores como Carl Von Clausewitz, Mary Kaldor, Anthony Giddens, Hannah Arendt y Michael Walzer cuyas nociones ayudaron a explicar el paso que debieron seguir las Fuerzas Militares para conjurar integralmente todas las amenazas realizadas por los grupos guerrilleros y paramilitares al orden público interno en amplias regiones.

Y en el último capítulo se realiza un balance de la implementación de la Seguridad Democrática en las regiones que fueron definidas como teatros de operaciones y donde los altos mandos militares impactaron por medio del Plan de Guerra a las FARC y al ELN en el campo de batalla y otra tendiente a examinar el proceso de paz entre las AUC/Ejecutivo en Santafé de Ralito lo cual conduciría al proceso de negociación, el cese de hostilidades y el desmonte del aparato armado mediante la desmovilización, reinserción y reincorporación de todos los combatientes.

Esto se articula en el impacto de la estrategia de las Fuerzas Militares que fue inferida en dos ejes centrales: la primera destinada en darle “garrote” a los alzados en armas por medio de la articulación de la ofensiva contra las FARC y el ELN, pero, a su vez, la segunda estuvo destinada en generar la “zanahoria” al hacer posible un proceso de paz con los miembros de las AUC.

## **1. LÓGICAS POLÍTICO-MILITARES DE LAS FARC-EP DESDE LA SÉPTIMA CONFERENCIA Y LAS AUC A TRAVÉS DE LA PRIMERA CONFERENCIA PARA CONTROLAR EL TERRITORIO**

El panorama de Colombia desde los años ochenta hasta la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez estuvo enmarcado por el escaso o nulo funcionamiento de la institucionalidad en ciertos territorios, lo cual, aunado a la proliferación de las amenazas de los grupos armados ilegales ha producido en la práctica efectos negativos dentro de los niveles territoriales local, regional y nacional. Dicha situación renuente en muchos casos implicó que insurgencia y paramilitares hayan articulado sus objetivos estratégicos para poder suplantar, permear o derrotar las instancias estatales en lo fundamental y de ese modo bajo amenazas, intimidaciones, aceptación o lealtades convertirse en los dueños, amos y señores de varias regiones en el país.<sup>4</sup>

Es importante destacar que las Autodefensas ilegales han usado “[...] agentes e instituciones del estado para construir su proyecto político y a la vez capturó al estado para promover sus propios fines. La guerrilla se dedicó a destruir y desplazar al estado y a tratar de instaurar un régimen social, económico y de autoridad propio”<sup>5</sup>.

Así, puede afirmarse que ambos grupos armados han tratado por todos los medios de controlar el ámbito territorial lo cual les ha llevado reiteradamente a establecer en los territorios donde hacen presencia de ordenes coercitivos que muchas veces se forjaron adoptando en ellas regulaciones, normativas, prohibiciones y limitaciones al comportamiento de la población civil, sin embargo, no solamente se han dedicado a dichas tareas sino que, por el contrario, adelantaron de forma sistemática mecanismos tendientes al apoderamiento o destrucción per se de la administración del Estado, el proceso político, la legitimidad de las autoridades, el monopolio de la violencia y las actividades económicas.

---

<sup>4</sup> Comparar Ávila Martínez, Ariel Fernando. “Injerencia de los grupos armados ilegales”. En *Y refundaron la Patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*, 2010. pp. 79-90.

<sup>5</sup> Ver Ávila Martínez. “Injerencia política de los grupos armados ilegales”. p. 212.

## 1.1 DINÁMICA TERRITORIAL DE LAS FARC- EP (1982-2002)

Las FARC a lo largo de los años ochenta adquirieron mayor relevancia para efectuar la lucha armada reivindicativa en contra de las instituciones del Estado sobre los territorios donde habían nacido como organización insurgente con el objeto de crecer expeditamente en otras áreas vitales y así abrir el camino hacia la toma del poder.

Así es como las FARC en su proceso histórico superaron los problemas de anquilosamiento de la organización en la lucha armada, política y social que llevaron a cabo por todo el país, dicho viraje estratégico, táctico y operacional obligó a que se realizara la Séptima Conferencia en 1982, conllevando al restablecimiento de la capacidad ofensiva militar, al igual que, la recuperación de los frentes de bloque en Cundinamarca, Antioquia, Huila, Tolima, Meta y Caquetá, lo cual, a su vez, se expondría en la adecuación del Plan Estratégico “*Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia*”<sup>6</sup> que se caracterizó en desplegar sobre las Cordilleras Oriental, Central y Occidental un número considerable de combatientes quienes realizarían el trabajo de cercar militarmente Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y otras ciudades intermedias a través del nuevo modo de operar, que, en pocas palabras, era seguir con la combinación de todas las formas de lucha, el trabajo de masas, las redes urbanas y por ende la urbanización del conflicto.<sup>7</sup>

De hecho al convertirse en ejército revolucionario del pueblo (FARC-EP) lograron un mejor uso estratégico-operacional garantizando la longevidad de su naturaleza revolucionaria en lo social, político, económico y militar,<sup>8</sup>asimismo, desde con la puesta en marcha del nuevo modo de operar se da la posibilidad de expandirse e incluso urbanizar más la confrontación en las regiones, puesto que, siguiendo la orden operativa Cisne 3 los Frentes guerrilleros “ya no esperan a su enemigo para emboscarlo, sino, que van en pos de él para ubicarlo, asediarlo y coparlo y si aquel

---

<sup>6</sup> Ver Comisión internacional de las FARC-EP. “Esbozo histórico de las FARC”, 2005. p. 52. Documento Electrónico.

<sup>7</sup> Ver Beltrán, Santos. “Farc-EP una reflexión sobre su organización política y militar”. En *FARC-EP Temas y problemas nacionales 1958-200*, 2009. p. 87.

<sup>8</sup> Comparar Farc-ep.co. Tema de búsqueda: Séptima Conferencia de las FARC-EP, 2010. Consulta Electrónica

cambiara otra vez su modo de operar volviendo a su antigua concepción, atacarlo en ofensiva de comandos móviles”<sup>9</sup> para de ese modo tener la posibilidad de generar a gran escala la insurrección popular que los condujera en un plazo máximo de 8 años el acceso al poder político estatal.

En el período comprendido entre 1984 y 1986, las FARC se acogieron a la propuesta realizada por Belisario Betancur consistente en llevar a cabo el cese de hostilidades y la tregua en toda la extensión de la geografía nacional, en esa medida, en corto plazo les facilitó un fortalecimiento tanto en los niveles local como regional al desarrollar una presencia territorial más activa para alcanzar los objetivos enunciados en el Plan Estratégico y aún más importante ejercieron mayor desdoblamiento de los Frentes guerrilleros que les condujo a un eventual repunte dentro del campo de batalla respecto al usado por las fuerzas estatales.

Pero también ello implicó desde un principio la realización de un proceso de Apertura Democrática encaminado a la participación democrática de otros sectores políticos que no fueran vinculados a los partidos tradicionales (Liberal y Conservador) y lo cual después de las negociaciones entre Gobierno e insurgencia finalizarían con la tregua bilateral mediante la firma de los Acuerdos de La Uribe (Meta) el 28 de mayo de 1984, sin embargo, esas garantías nunca se pudieron cristalizar plenamente por la negativa de ciertos sectores de otorgarle el perdón y olvido a los subversivos, y a raíz de la aparición del paramilitarismo quienes ejecutaron varias acciones en contra de la población civil que de una u otra forma defendieran la pacificación de las FARC y por ende el nuevo movimiento político que surgió de allí nombrado la Unión Patriótica (UP).<sup>10</sup>

Es de anotar que las FARC fueron aprovechando los cambios que se estaban dando en el panorama nacional para adelantar la lucha político-militar acompañando de forma paralela el proyecto de la UP debido en gran parte al poder de injerencia que empezaron a realizar sobre los procesos electorales recién constituidos en lo local y departamental y de otro la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, bajo esta lógica,

---

<sup>9</sup> Ver Comisión internacional de las FARC-EP. “Esbozo histórico de las FARC”. pp.34-35.

<sup>10</sup> Comparar Medina Gallego, Carlos. “FARC-EP, Notas para una historia política 1958-2006”, 2010. pp. 121-130. Monografía de Grado

lograron mediante amenazas, sabotajes o restricciones dilatar los resultados de las elecciones con el fin de imponer los posibles ganadores de las alcaldías, gobernaciones y juntas de acción comunal en muchas de las zonas donde ejercían presencia.

Ante esta situación la insurgencia trata por todos los medios de recuperar los espacios geográficos y así “[...] acceder al poder para gobernar y reformar al Estado, utilizando para ello cualquier vía: la política o la armada, o en dado caso la combinación de las dos”<sup>11</sup>, en ese orden de ideas, mantuvieron por corto tiempo el cese al fuego y la tregua luego de considerar que con la administración del presidente Barco no existían las condiciones necesarias para proseguir con los Acuerdos de La Uribe y situaron como último recurso la actividad armada antes que la política en procura de contrarrestar el continuo ataque de los grupos paramilitares contra los militantes de la UP, políticos, líderes populares, personajes de la izquierda democrática y activistas de organizaciones de derechos humanos.

Con el tiempo y luego que la UP fuese el fenómeno político en las elecciones de 1986 al obtener 4 Senadores, 9 Representantes a la Cámara, 14 Diputados, 351 Concejales y 23 Alcaldes municipales sufren por parte de los paramilitares, narcotraficantes y algunos miembros de las Fuerzas Militares en total connivencia lograron coordinar la persecución contra los militantes de izquierda lo que produjo un año más tarde la separación con la guerrilla de las FARC, en este exterminio sistemático cayeron asesinados personalidades como Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo (Candidatos Presidenciales), Leonardo Posada (Representante a la Cámara), Pedro Nel Jiménez (Senador) y otros connotados militantes.<sup>12</sup>

Por otra parte al comenzar los años noventa el Secretariado de las FARC pone en marcha el plan designado “*Comandante Jacobo Arenas, estamos Cumpliendo*”<sup>13</sup> como mecanismo de defensa ante la arremetida militar del

---

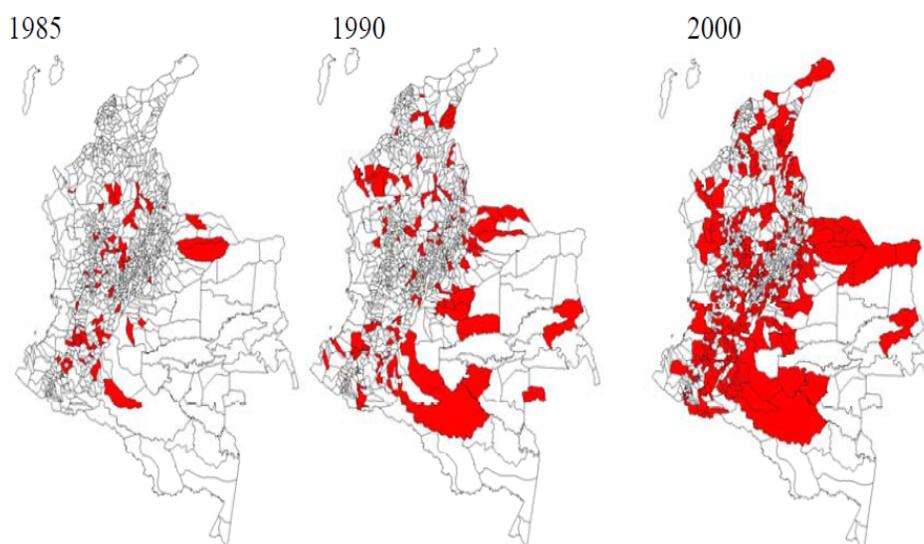
<sup>11</sup> Ver Universidad Militar Nueva Granada. “FARC: Intereses políticos y visión de Estado”. En *Revista Instituto de estudios estratégicos Universidad Militar Nueva Granada*, 2001. p. 3.

<sup>12</sup> Comparar Pizarro Leongómez, Eduardo. “*Las Farc (1949-2011). De guerrillas campesinas a máquina de guerra*”, 2011. pp. 238 – 245.

<sup>13</sup> Ver Comisión internacional de las FARC-EP. “Esbozo histórico de las FARC”. pp. 40-41. Documento Electrónico

paramilitarismo y la estrategia gubernamental de guerra integral del Gobierno de Cesar Gaviria que propuso recobrar el orden público en las regiones de alto grado de concentración violenta, es decir, tras la operación militar que tuvo el cometido de capturar o dar de baja a los miembros del Secretariado en Casa Verde y luego del fracaso de las conversaciones en Caracas (Venezuela) y Tlaxcala (México), la guerrilla impulsaría siete bloques de frente cuya misión fue hacer una fuerte presencia urbana y rural en la mayoría de los departamentos del país.

Mapa 1. Evolución actividad armada de las FARC- EP (1985-2000) <sup>14</sup>



Fuente: Sánchez, Fabio y Chacón, Mario. “Conflicto, Estado y descentralización del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002”, 2005. p. 6.

Como se aprecia en el mapa número 1, en la década de los Ochenta comienza a darse una expansión del número de Frentes de las FARC desde las zonas de colonización hacia zonas de explotación petrolera, auríferas, cocalera, ganaderas, agrícolas y fronterizas mediante la localización de frentes en Meta, Caquetá, Guaviare, Putumayo, Magdalena Medio, Córdoba, Urabá, los Santanderes, sur de Cesar, Sierra Nevada de Santa Marta, Sur de Bolívar, Vichada, Tolima, Magdalena, Antioquia, occidente del Valle norte del Huila y Cundinamarca, ya para los años

<sup>14</sup> Ver Sánchez, Fabio y Chacón, Mario. “Conflicto, Estado y descentralización del progreso social a la disputa armada por el control local 1974-2002”. En *Centro de estudios sobre desarrollo económico Universidad de los Andes*, 2005. p. 6.

noventa hasta mediados del cumpliendo lo designado en la VII y VIII Conferencia desdoblaron los 65 frentes guerrilleros en toda la geografía nacional a fin de urbanizar aun más el conflicto y lograr consolidarse alrededor de los centros de poder más importantes como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Pereira.<sup>15</sup>

Bajo esta óptica el enriquecimiento de la combinación de todas las formas de luchas por parte de las unidades militares guerrilleras les posibilitaría un conjunto de éxitos que se convertirían a posteriori en un referente para acceder al poder político del Estado puesto que, se “pasa de una estrategia centrifuga a una centrípeta, consistente en crear unidades militares capaces de cercar y aniquilar bases y tropas de élite del Ejército oficial”<sup>16</sup>, es más, al renovarse los lineamientos políticos y militares del plan de guerra con la Octava Conferencia se hace especial énfasis en la realización de una *Plataforma Para Un Gobierno De Reconstrucción y Reconciliación Nacional* que los condujera a la construcción de una Nueva Colombia en el eje Caquetá, Meta, Guaviare y Putumayo.<sup>17</sup>

Daniel Pécaut afirma, que:

Entre 1995 y 1998, las FARC consiguen una serie de impactantes éxitos en su lucha contra el Ejército. Llevan a cabo acciones masivas que en ocasiones involucran a centenares de combatientes, llegan a apoderarse de guarniciones militares, cercan y aniquilan a una unidad militar de élite y hacen prisioneros a por lo menos medio millar de soldados y policías. Por momentos, llegan a dar la impresión de estar en condiciones de pasar de la guerra de guerrillas a una guerra de movimientos.<sup>18</sup>

En los años que siguieron, las FARC evolucionaron en el concepto estratégico de la guerra irregular, lo cual les llevaría a dar el paso “[...] de la fase I (guerra de guerrillas) a la fase II (guerra de movimientos), incluso habían logrado

---

<sup>15</sup> Comparar Echandía Castilla, Camilo. “Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia”. En *Centro de estudios sobre desarrollo económico Universidad de los Andes*, 1997. pp. 3-5.

<sup>16</sup> Ver Pizarro Leongómez, Eduardo. “Las FARC-EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”. En *Nuestra Guerra Sin Nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*, 2006. p. 188.

<sup>17</sup> Comparar Comisión Internacional de las FARC-EP. “Esbozo histórico de las FARC-EP”. pp. 271-272. Documento Electrónico.

<sup>18</sup> Ver Pécaut, Daniel. “Midiendo Fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez”, 2003. p.40.

crear embriones favorables para hacer el tránsito hacia la fase III”<sup>19</sup> (guerra de posiciones). Desde entonces se desarrolla una ofensiva guerrillera que comienza con el ataque a un Convoy militar en Puerres (Nariño), la toma de la Base Militar Las Delicias (Putumayo), el copamiento de la Patrulla Infantería de Marina (Chocó), la toma del cerro de Patascoy (Nariño), la toma de la Base de la Policía Antinarcóticos en Miraflores (Guaviare) y la toma por tres días de Mitú capital del Vaupés.<sup>20</sup>

Ello representó que el equilibrio del poder militar haya sido cambiado en esta época dado al aniquilamiento de varias unidades militares, el secuestro masivo de un considerable número de soldados, policías, políticos y población no combatiente, además, varios bloqueos en las vías, paros armados y sabotajes, pero, tal vez el hecho que demostró el cambio de actitud de las FARC fue Mitú ya que “[...] sería la muestra de que dominaban a sus anchas una capital departamental, desde allí expedirían comunicados políticos y sería evidente que gobernaban, militar y políticamente, a medio país”<sup>21</sup>.

Para 1999 se logra iniciar oficialmente con las mesas temáticas de diálogo entre las FARC y el Gobierno Pastrana en cinco municipios del sur del país, tales como San Vicente del Caguán (Caquetá), La Macarena, La Uribe, Vista Hermosa y Mesetas (Meta), ahí la insurgencia pone en juego los elementos fundamentales del Estado dado que comienzan a detentar 42. 139 Km<sup>2</sup> del territorio nacional y con ello reemplazan virtualmente la institucionalidad por el retiro del aparato judicial, las Fuerzas Militares (Batallón Cazadores) y la Policía Nacional.

Lo anterior hizo posible que los jefes de las FARC como Manuel Marulanda, Raúl Reyes, Iván Márquez y Jorge Briceño se constituyeran fronteras adentro en la única autoridad facultada para resolver los problemas en la Zona de Despeje del Caguán (ZD), instaurando progresivamente un gobierno de facto responsable de

---

<sup>19</sup> Ver Pizarro Leongómez. “Las FARC-EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”. p. 194.

<sup>20</sup> Comparar Echandía Castilla, Camilo y Bechara Gómez, Eduardo. “Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico”. En *Revista análisis Político Universidad Nacional de Colombia*. No. 57. (Mayo-agosto de 2006), 2006. p. 33.

<sup>21</sup> Ver Pardo, Rafael. “*La historia de las guerras*”, 2004. pp. 640-641.

influenciar ostensiblemente todas las actividades de la población civil, la administración estatal y la legitimidad de las autoridades en varias de las poblaciones del Sur Oriente del país.<sup>22</sup>

Agréguese a ello que el *modus operandi* más usado por las FARC en la ZD fue la carnetización, los toques de queda, la libertad de movimiento, el proselitismo armado, la justicia ejemplarizante y el usufructo de los recursos públicos, y a nivel nacional e “[...] imitando la legalidad estatal expidieron la Ley 02 y 03. Estas normas pretendían establecer tributos y administrar justicia en casos de corrupción administrativa, respectivamente”<sup>23</sup>.

Así es como aprovecharon el poder territorial para lanzar su ofensiva militar en otras regiones del país lejanas a la ZD con el fin de obtener la victoria definitiva contra las fuerzas estatales, en esa forma “[...] 134 municipios fueron atacados por la guerrilla [...] se evidencia un patrón de localización que refleja el interés por crear un corredor entre los departamentos del suroriente colombiano y la costa pacífica, atravesando municipios de Huila, Tolima, Cauca y Nariño”<sup>24</sup>.

La ZD fue concebido como el territorio de las FARC puesto que consolidaron un nuevo orden y desde allí sostuvieron su ofensiva hacia las demás regiones del país, empleando el secuestro de militares, policías, políticos y personas del común para forzar un posible canje de prisioneros con el Gobierno nacional (botín de guerra) o en caso contrario financiar su lucha armada, por ejemplo, las retenciones ilegales de la candidata presidencial Ingrid Betancur ingresando a San Vicente del Caguán (2001), los doce diputados de la Asamblea del Valle (2002) y lo también ocurrido con el Senador Jorge Eduardo Gechem en un avión de Aires que iba en la ruta Neiva- Bogotá fueron los detonantes para que el 20 de febrero de 2002 se rompiera el proceso de paz y después de 48 horas la guerrilla salieron hacia sus retaguardias estratégicas donde aún mantenían alguna ventaja respecto al Estado.

---

<sup>22</sup> Comparar Rangel Suarez, Alfredo y Borrero Masilla, Armando (et al). “*Conflictividad territorial en Colombia*”, 2004. p.114.

<sup>23</sup> Ver Rangel Suarez y Borrero Mansilla. “*Conflictividad territorial en Colombia*”. p. 176.

<sup>24</sup> Ver Echandía Castilla y Bechara Gómez. “La conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico”. p. 34.

## 1.2 RECOMPOSICIÓN REGIONAL DEL PODER PARAMILITAR DESDE 1985 A 2002

Desde 1985 comenzó a producirse un salto cualitativo y cuantitativo dentro del conflicto armado ante la posibilidad de obtener algún acuerdo en las conversaciones de paz llevadas a cabo por el Gobierno Barco con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, ese propósito reveló síntomas de malestar entre las elites tradicionales de la clase política y económica que habían sido víctimas del poder armado de las guerrillas, tanto así, que tiempo después se dio la unidad de los ejércitos privados consolidados en el Magdalena Medio con el fin de hacerle frente a las agresiones permanentes de las FARC, el ELN y EPL.

Resalta el hecho que en esa época se produjo la lucha frontal contra un enemigo común en donde narcotraficantes, terratenientes, ganaderos y algunos miembros de las Fuerzas Militares se asociaron con los grupos de autodefensas ilegales para brindarles aprovisionamiento en armamento, entrenamiento y financiación.<sup>25</sup>

En éste proceso difundieron su propuesta histórica de defensa legítima sobre la base que el mejor modo de hacerle frente a las atrocidades de la insurgencia era eliminando su base social, que en este caso, fueron enmarcados en líderes comunales, políticos, militantes de la Unión Patriótica, sindicalistas, estudiantes, académicos y quienes de una u otra forma ejercieran algún comportamiento que pudiera poner en peligro la conservación del status quo y el desarrollo normal de las regiones. Así pues, los resultados fueron indiscriminadamente evidentes en la consolidación del proyecto de los hermanos Castaño al finalizar la década del ochenta, ya que, “[l]a masacre se constituyó en el tipo de acción violenta que mejor caracterizó el modo de operar de los grupos paramilitares que venían expandiéndose desde Puerto Boyacá”<sup>26</sup> hasta el Urabá antioqueño, sur de Córdoba, oriente de Casanare, Meta, Caquetá, Putumayo para llegar luego al norte del país, vitalizado en gran parte, por la guerra

---

<sup>25</sup> Comparar Ávila Martínez. “injerencia política de los grupos armados ilegales”. p. 120.

<sup>26</sup> Ver Centro de Memoria Histórica y Fundación Semana (et al). “*La Rochela memorias de un crimen contra la justicia*”, 2010. p. 300.

sucia que limitó el dominio territorial de las FARC y el ELN en vastas zonas del territorio nacional.

Entre 1990 y 1994 la violencia narco-paramilitar ayudó a estimular la perpetración de innumerables masacres, desapariciones forzadas y asesinatos selectivos, por ejemplo, como las ocurridas en La Honduras, La Negra (Urabá), El Tomate (Córdoba), Segovia (Antioquia), La Rochela (Santander) y Pueblo Bello (Antioquia). En esas condiciones que el Gobierno de Cesar Gaviria abrió la posibilidad de materializar en un clima de grandes tensiones un proceso de sometimiento a la justicia de narcotraficantes y es dentro de este marco que se acogieron las tres estructuras paramilitares más influyentes, primero los ejércitos privados de Gonzalo Rodríguez Gacha en Cundinamarca, segundo Ariel Otero en Puerto Boyacá y por último Fidel Castaño en el Magdalena Medio lo cual generó formalmente la entrega de armas, material logístico y haciendas teniendo la voluntad de darle una solución pacífica a la confrontación armada.<sup>27</sup>

“La prioridad que se le dio a la lucha contra el Cartel de Medellín hizo que se descuidara el crecimiento de los paramilitares, como la organización de los hermanos Castaño, e igualmente a otros carteles de la droga, como el de Cali”<sup>28</sup>, paralelamente a ello, el Ejército Popular de Liberación (EPL) optó por desmovilizar los combatientes y agruparlos en la organización Esperanza, Paz y Libertad, este proceso causó el disgusto de los miembros de las FARC quienes efectuaron la aniquilación, desaparición y amenaza de varios ex guerrilleros que estaban en el movimiento político recién creado provocando que muchos de estos se incorporaran a las huestes de los grupos de autodefensa.

En efecto, el paramilitarismo nunca desactivó completamente su estructura armada, sino que, por el contrario, vigorizó su estrategia política y militar con la

---

<sup>27</sup>“Un remanente del grupo de Rodríguez Gacha en Pacho (Cundinamarca) se desmovilizó-entregaron sus armas y se sometieron a la justicia cerca de 200 paramilitares-. En 1991, el grupo de Puerto Boyacá, al mando de Ariel Otero, se sometió desmovilizando a más de 400 hombres. En Córdoba y Urabá se desmovilizo bajo el mismo procedimiento el grupo de Fidel Castaño-entregaron 600 fusiles, así como varias haciendas en Córdoba y Urabá”. Comparar Garzón, Juan Carlos. “La complejidad paramilitar una aproximación estratégica”. En El Poder Paramilitar, 2005. p. 64.

<sup>28</sup> Ver García Peña, Daniel. “La relación del Estado Colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico”, 2005. p. 61. Documento Electrónico.

aspiración de combatir todos los “*estados subversivos*”<sup>29</sup> que se estaban formando y de esa manera adquirir una “verdadera dimensión de propietarios del Estado en muchas ciudades pequeñas, municipios y zonas rurales del país”<sup>30</sup>.

Todos estos factores marcaron un hito clave en el desarrollo de los ejércitos privados de autodefensa que obligó al replanteamiento de la organización dado la muerte en extrañas procedencias del Fidel Castaño lo cual hizo convocar una reunión de las distintas vertientes atomizadas a lo largo del país para decidir en Cumbre la proyección de la organización armada.

Lo anterior implicó, además, que los jefes paramilitares avanzaran en el camino de la unidad con una sola dirección, estatutos, lineamientos antissubversivos e iconografía propia e independiente de cualquier injerencia del Estado, es decir, al cabo de la reunión plantearon conformarse en una especie de confederación que los agruparía a todos y es así como se erigieron primero como Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá, para luego ser las Autodefensas Unidas de Colombia.

León Valencia afirma que,

[...] en este período de expansión del paramilitarismo en el país, es el aporte de las Convivir a dicha expansión. La mayor documentación encontrada hasta el momento es precisamente la declaración de Salvatore Mancuso en la entrevista que hace de él la periodista Glenda Martínez. Allí Mancuso narra detalladamente el aporte de estas organizaciones a la consolidación del proyecto paramilitar en el Magdalena Grande con Jorge 40, Diego Vecino en Sucre, y otros hoy desmovilizados jefes paramilitares que vieron en esta figura legal un amparo para su accionar y sus intereses de expansión. Gran parte de los miembros de las Convivir apoyaron a Mancuso en la consolidación de un ejército más regular de grupos paramilitares. Estas organizaciones fueron vinculadas desde su creación al proyecto paramilitar; en el marco de las convivir, Salvatore Mancuso y Vicente Castaño se reunieron a darle forma a lo que serían las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU [...]. En el año 2003 los paramilitares habían logrado el control de 223 municipios importantes en doce departamentos del país [...].<sup>31</sup>

Es preciso tener en cuenta que los bloques paramilitares aprovecharon ese momento para legitimar la lucha contrainsurgente y su expansión hacia los departamentos de Antioquia, Chocó, Meta, Guaviare, Putumayo y la Costa Caribe, de

---

<sup>29</sup> Ver Verdad Abierta. “Las verdades y mentiras del libro de ‘Jorge 40’”, 2010. Documento Electrónico.

<sup>30</sup> Ver Duncan, Gustavo. “*Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*”, 2006. página 295.

<sup>31</sup> Ver Valencia Agudelo, León. “Municipio y violencia paramilitar en Colombia 1984 – 2008”. *En las otras caras del poder territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*, 2009. p. 155.

hecho, las Cooperativas de Seguridad Privada coadyuvaron al crecimiento operacional de las AUC, según Ever Veloza, alias H.H., la Convivir Papagayo que funcionaba muy cerca a la Brigada XVII en Urabá fue la causante de múltiples desplazamientos, masacres y asesinatos de civiles considerados auxiliadores de la guerrilla.<sup>32</sup>

A mediados de los noventa las AUC demostraron la capacidad de consolidar el discurso contrainsurgente alrededor de las redes clientelistas locales y regionales buscando penetrar las instancias de la vida nacional mediante el copamiento político, social y militar en aras de recuperar zonas estimadas como santuarios de la insurgencia armada para devolvérselas al Estado. Bajo esa dinámica, las dos primeras Conferencias denotaron el avance del proyecto dirigido por Carlos Castaño y en este terreno los bloques de las autodefensas rompen los esquemas para enfrentar con mayor decisión al “*enemigo interno insurgente*”<sup>33</sup> que cada vez se tornaba más fuerte en el campo militar y dinamizador en su finalidad de coptar el poder político y territorial.

Si bien esa tensión incidió en el respaldo que dieron las elites regionales y nacionales acerca del uso de la violencia antsubversiva aduciendo lo urgente que era proteger al Estado del acoso realizado por las FARC desde el Caguán y ante una posible negociación en el sur de Bolívar con el ELN, es innegable que ello favoreció la hegemonía de los jefes paramilitares como Vicente y Carlos Castaño, Salvatore Mancuso, Ernesto Báez, Don Berna y Jorge 40, quienes usufructuaron el orden social, político, cultural y económico en las zonas cuya presencia armada fue siempre relevante y del cual asumirían el rol en la lucha contrainsurgente a fin de proyectarse desde el nivel local y regional al nacional.

En muchos municipios de Colombia los señores de la guerra han asumido las funciones de protección, definición de los derechos de propiedad, tributación y organización de ciertos servicios sociales propios de los Estados. En otras palabras, además de extraer rentas mediante medios criminales los

---

<sup>32</sup> Comparar Ávila Martínez. “Injerencia política de los grupos armados ilegales”. pp. 113-116.

<sup>33</sup> “El enemigo insurgente es concebido como un movimiento organizado en diversas formas y dispuesto a movilizar diferentes recursos para disputar el control del aparato estatal, para subvertir el orden existente y trastocar la estructura de poder; un movimiento que adelanta una lucha prolongada tanto militar como política para debilitar el control y la legitimidad gubernamental”. Ver Franco Restrepo, Vilma Liliana. “*Orden contrainsurgente y dominación*”, 2005. p. 271.

hombres fuertes de las autodefensas se han hecho responsables de administrar las funciones elementales que definen un Estado.<sup>34</sup>

Este modus operandi usado por las estructuras paramilitares se ha reafirmado con la captura y cooptación de vastas regiones a nivel nacional, “la expansión de los ejércitos de autodefensas, además de integrar las economías de la periferia, contribuyó a llevar las instituciones básicas del Estado con su subsiguiente aceptación y resistencia”<sup>35</sup>, de ahí la importancia que brindó la clase política y económica al proyecto contrainsurgente en las regiones asediadas permanentemente por la subversión.

Ya para el 2002 los grupos paramilitares habían logrado mediante alianzas con ganaderos, finqueros, comerciantes, políticos, narcotraficantes y miembros de los organismos de seguridad estatal transformar radicalmente el mapa político regional en toda Colombia gracias a la legitimidad que obtuvieron años atrás por la lucha contra las guerrillas.

#### Tal y como lo explica León Valencia

Mientras, por una parte, los grupos guerrilleros buscaban ejercer control territorial y político en la lucha contra el Estado, los ejércitos privados y los grupos paramilitares fueron encontrando en las alianzas y conformaciones políticas la manera de integrar los intereses de elites regionales, sectores estatales y del narcotráfico para suplantar el ejercicio de Estado y acceder a la renta pública en el sentido más general del término, es decir, al control de actividades sociales, de los canales de comunicación entre el Estado y ciudadano, así como de la función estatal directa en atención o focalización de la intervención.<sup>36</sup>

Pero, adicionalmente, los jefes de las AUC buscaron regularizar de forma legal e ilegal, ilegítima y legítima las actividades estatales, por ejemplo, las asignadas a la salud, educación, obras de infraestructura, y regalías, a esto se agrega el monopolio ilegal que conquistaron con los negocios como el robo de gasolina, oficina de cobros, ventas ambulantes, cooperativas, sanandresitos, juegos de azar (casinos y chance), centrales de abastos y por supuesto con el narcotráfico.

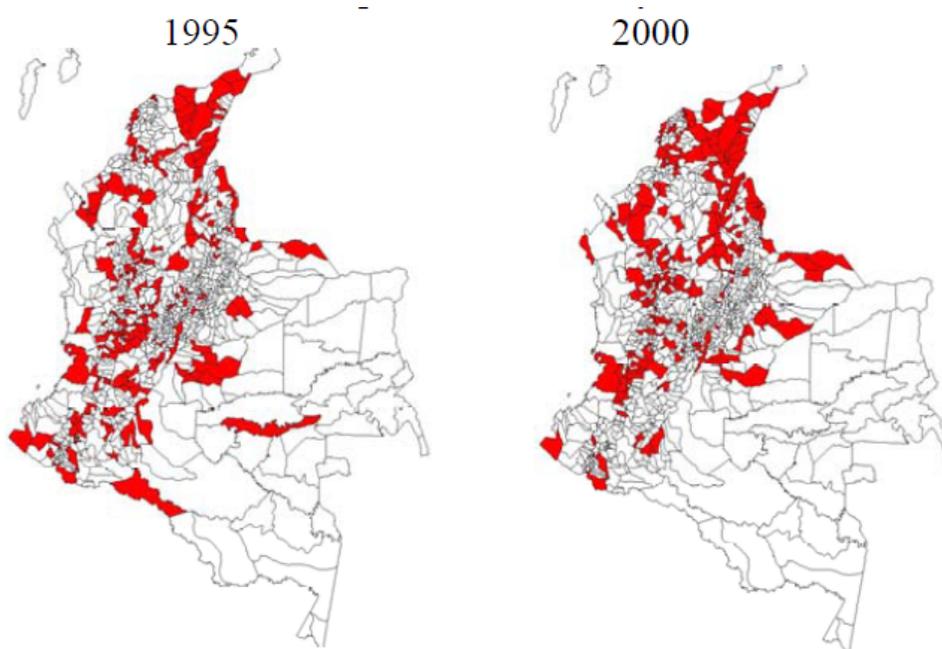
---

<sup>34</sup> Ver Duncan, Gustavo. “Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra”. En *Centro de estudios sobre desarrollo económico Universidad de los Andes*. p. 23.

<sup>35</sup> Ver Duncan. “*Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*”. p. 310.

<sup>36</sup> Ver Valencia Agudelo. “Municipio y violencia paramilitar en Colombia 1984-2008”. p. 156.

Mapa 2. Evolución actividad armada de las AUC (1995-2000)<sup>37</sup>



Fuente: Sánchez y Chacón. “conflicto, Estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002”. P. 11.

Así es como por ejemplo,

El caso de Riohacha mostró la situación tan crítica para la gobernabilidad de las democracias locales y los costos económicos para el desarrollo social que producían los niveles de infiltración cuando eran máximos. El alcalde, el secretario de Hacienda y la asesora jurídica de la Alcaldía, y otros once funcionarios, entre ellos el secretario de Salud, serían prófugos de la justicia. El motivo de las detenciones era la desviación de los recursos públicos del sistema de salud para financiar los grupos de autodefensas de Jorge 40.<sup>38</sup>

El segundo mapa muestra como las AUC con métodos de terror y violencia fueron sosteniendo las posiciones estratégicas que habían conseguido instaurar a partir de principios de los noventa apareciendo mayoritariamente en Urabá, Córdoba, Sur del Meta, Magdalena Medio, Sierra Nevada de Santa Marta, Casanare y luego de 1995 hasta el 2000 fueron consolidándose en las regiones de la Costa Caribe, Antioquia, los Santanderes, Guaviare, Caquetá, Nariño, Putumayo, Cauca, Valle, Eje

<sup>37</sup> Ver Sánchez y Chacón. “Conflicto, Estado y descentralización del progreso social a la disputa armada por el control local 1974-2002”. p.11.

<sup>38</sup> Ver Duncan, Gustavo. “Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia”. p. 345.

Cafetero y Cundinamarca, lo cual, les favoreció no solo para fortalecer las actividades económicas legales e ilegales sino también capturar, penetrar y reconfigurar gran parte del Estado desde el ámbito local, regional y nacional.<sup>39</sup>

Así las cosas, las estructuras paramilitares se ubicaron en centros urbanos y rurales con el fin de incrementar la ofensiva contra la insurgencia, ese factor incidió en la reconfiguración de la institucionalidad en las distintas regiones bajo su control, máxime, teniendo como estrategia la penetración militar y la imposición política de funcionarios o servidores públicos que les permitiera demostrar la eficacia de los *distritos electorales* y las *redes de corrupción*, es decir, la cooptación del poder político- electoral se manifestó con mayor intensidad después de que las AUC apoyaran algunos de sus aliados para ser escogidos como congresistas para el período 2002-2006.<sup>40</sup>

Según el portal Verdad Abierta los jefes paramilitares Salvatore Mancuso, Ernesto Báez, Ramón Isaza y Vicente Castaño hicieron evidente la infiltración de las AUC dentro de la institucionalidad colombiana al admitir que mantenían una fuerte relación con el 35% del Congreso e inclusive anotando que “Hay una amistad con los políticos en las zonas en donde operamos. Hay relaciones directas entre los comandantes y los políticos y se forman alianzas que son innegables. Las autodefensas les dan consejos a muchos de ellos y hay comandantes que tienen sus amigos candidatos a las corporaciones y a las alcaldías”<sup>41</sup>.

Finalmente, es preciso recordar que, las AUC incidieron drásticamente en las elecciones de esa época con la firma de los Pactos de *Chivolo* en 2000, *Pivijai*, *Urabá*, *Magdalena Medio* y *Eje Cafetero* en 2001, dado que, los jefes paramilitares vincularon a algunos miembros de la clase política y económica de todas las

---

<sup>39</sup> Comparar Agencia presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional –Acción social. “Identificación de los agentes colectivos responsables del abandono de tierras en los municipios colombianos”, 2009. pp. 27-32. Documento Electrónico.

<sup>40</sup> Comparar Garay Salamanca, Luis Jorge y Salcedo Albarán, Eduardo (et al). “Redes de poder en Casanare y la Costa Atlántica”. En *Y refundaron la patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*, 2010. pp. 232-241.

<sup>41</sup> Ver Bonilla, Laura. “Elecciones y Procesos de Cooptación de Institucionalidad pública en Colombia: Entre la Fragmentación y la Impotencia. El Caso paramilitar: Nuevos Actores de poder, región y territorio”.p.5. Documento Electrónico.

tendencias políticas para que respaldaran los candidatos a la Gobernación, Concejos, Alcaldías y Asamblea del departamento de Magdalena, Caldas, Córdoba, Urabá, Casanare y los Santanderes, en otras palabras, estos acuerdos fueron replicados en gran parte de los departamentos del país. Así mismo, proyectaron con sus aliados *refundar la patria* tras firmar en secreto el *Pacto de Ralito* en 2001, ahí reconocieron la necesidad de fomentar cambios sustanciales e incidir de manera radical en la estructura formal del Estado colombiano.<sup>42</sup>

En esa dirección, las AUC consiguieron codificar en su estrategia fuertes alianzas con diferentes sectores para contrarrestar el accionar de los grupos guerrilleros y es a partir de entonces que se dio “[...] el paso de procesos de captura regional de parcelas del Estado a reconfiguración cooptada de la estructura institucional del Estado en un nivel nacional”<sup>43</sup>.

### **1.3 EL ELN: ENTRE LA INSURRECCIÓN Y EL DEBILITAMIENTO REGIONAL (1990-2002)**

Desde finales de los años ochenta, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) presentó un crecimiento acelerado en los frentes de guerra sobre las regiones de Cesar, Norte de Santander, Arauca, Antioquia y Santander que les permitiría superar la gran derrota tras su ofensiva al puesto de policía en Anorí (Santander). Es así que ante la intensificación del conflicto armado se empieza a promover un reajuste interno en las orientaciones estratégicas para instaurar el poder popular y en ese tránsito al “[...] posesionarse en el territorio nacional tomando en consideración las zonas de desarrollo económico estratégico, la densidad poblacional y los principales centros urbanos y corredores rurales”<sup>44</sup>.

---

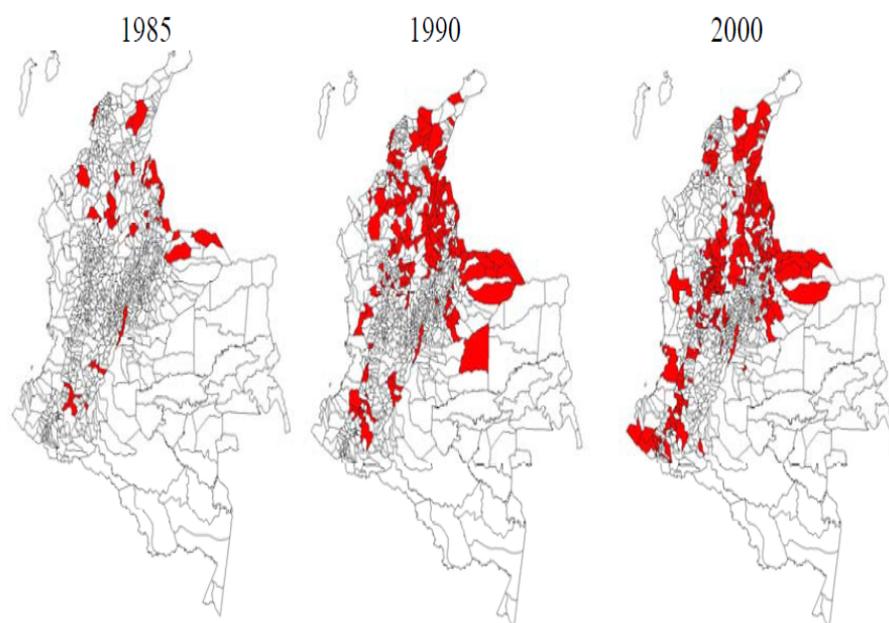
<sup>42</sup> Comparar López, Claudia y Sevillano, Oscar. “Balance político de la parapolítica”. pp. 1-27. Documento Electrónico.

<sup>43</sup> Ver López Hernández, Claudia. “La refundación de la Patria, de la teoría a la evidencia”. En *Y refundaron la patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. p. 65.

<sup>44</sup> Ver Medina Gallego. “FARC-EP y ELN, Notas para una historia política 1958-2006”. p. 517. Monografía de Grado

El ELN con este cambio de lógica territorial logra implantarse en zonas estratégicas que no solamente tienen por objeto influir militarmente en el ámbito rural, sino que, en ese proceso revolucionario abrieron el panorama para que dentro de las ciudades pudiera llevarse a cabo la insurrección del poder popular, es más, entre 1989 y 1993, los frentes de guerra noroccidental, nororiental, suroccidental, norte y central emergen hacia las principales capitales como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Cúcuta y Santa Marta, incluso, a otros centros urbanos de menor orden en donde intensificarían el trabajo con la población civil dentro de las veredas, comunas, localidades y barrios populares.<sup>45</sup>

Mapa 3. Evolución actividad armada del ELN (1985-2000)<sup>46</sup>



Fuente: Sánchez y Chacón. “Conflicto, Estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002”. p. 10.

En otras palabras, el ELN se acercó mayoritariamente a “[...] las zonas donde se explotan recursos naturales para la exportación y en esa medida se adaptan a las

<sup>45</sup> Comparar Harnecker, Marta. “*ELN: unidad que multiplica*”, 1998 .p. 68.

<sup>46</sup> Ver Sánchez y Chacón. “Conflicto, Estado y descentralización del progreso social a la disputa armada por el control local 1974-2002”. p.10.

circunstancias políticas existentes. Intentan al mismo tiempo dispersar su fuerza militar, cubrir zonas rurales y urbanas, evitando de esta manera ser golpeados por el Ejército”<sup>47</sup> o en yuxtaposición por los Bloques paramilitares.

El mapa 3 permite resaltar que para los años ochenta los Frentes de Guerra del ELN hacen presencia en algunas poblaciones de Antioquia, los Santanderes, Cesar, Bajo Cauca antioqueño, sur de Bolívar, sur del Huila, norte de Boyacá, Casanare y en los primeros años de la década del noventa el modus operandi usado por cada uno de los cinco frentes de guerra constituidos fue trascendental en la recomposición social, política, económica y militar sobre las regiones donde históricamente se habían implantado y a su vez es decisivo en la expansión hacia otras poblaciones de dichas regiones e incluso ampliándose geográficamente a otros departamentos como Valle, Cundinamarca, Atlántico, Magdalena, Tolima, Caldas y Quindío.<sup>48</sup>

Cabe anotar que entre 1997 y 2002, el ELN amplió el dominio territorial, y, posteriormente, incrementaron la iniciativa guerrillera en toda la Cordillera Occidental, Magdalena Medio, Sur de Bolívar, Norte de Santander y Arauca lo cual se materializó con los secuestro masivos realizados en el Valle del Cauca (Iglesia La María y Kilometro 18 vía a Buenaventura), las marchas campesinas a favor del despeje de San Pablo, Cantagallo, Yondó, Simití y Santa Rosa, la voladura del Oleoducto Machuca (Antioquia) y el secuestro del avión de Avianca en la ruta Bucaramanga-Bogotá.<sup>49</sup>

Lo anterior incidió para que el comandante paramilitar Carlos Castaño coordinara diversas incursiones militares a fin de erradicar el accionar del ELN en las regiones del nordeste antioqueño, Sur de Bolívar, Magdalena Medio (Barrancabermeja), el Catatumbo, la Serranía del Perijá y en la Serranía de San Lucas

---

<sup>47</sup> Ver Echandia Castilla. “Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia”. p.9.

<sup>48</sup> Comparar Echandia Castilla, Camilo. “Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia”. p. 8.

<sup>49</sup> Ver Espejo, Germán y Garzón, Juan Carlos. “La encrucijada del ELN”, 2005. p.11. Documento Electrónico.

fortín de dicho grupo insurgente desde los años sesenta, es decir, el objetivo primordial para las AUC fue consolidar las zonas históricas del ELN.<sup>50</sup>

Ahora bien, la actividad armada del ELN fue mermada ante el progresivo accionar desplegado por los diferentes grupos armados ilegales y la ofensiva de las Fuerzas Militares quienes lograron generarles regionalmente un desgaste al interior de sus retaguardias estratégicas. Así, pues, la Dirección Nacional del ELN toma la decisión de iniciar acercamientos con el Gobierno Pastrana para buscar una solución política a la lucha armada que sostenían desde hace varias décadas y es por ello que el 15 de julio de 1998 se firma el *Acuerdo de Puertas del Cielo* en Mainz (Alemania) y luego *Río Verde* (Colombia) donde es ratificado el inicio del proceso de paz en medio de la confrontación y en medio de la grave situación de Derechos Humanos, especialmente, por la guerra sucia perpetrada por el paramilitarismo contra la población civil en las zonas históricas de esta guerrilla. Las negociaciones finalizan en 2002 y hasta este punto el ELN es debilitado pero no derrotado en su totalidad regionalmente.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Comparar Garzón. “La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica”. pp. 71-72.

<sup>51</sup> Comparar Medina Gallego. “FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)”. pp. 902 – 908. Monografía de Grado

## **2. ESTRATEGIA POLÍTICO-MILITAR DESPLEGADA POR LAS FUERZAS MILITARES PARA REAPROPIARSE DEL MONOPOLIO LEGÍTIMO DE LA VIOLENCIA A PARTIR DEL AÑO 2001**

### **2.1 LA ENCRUCIJADA DE LAS FUERZAS MILITARES EN EL CONFLICTO INTERNO ENTRE 1982-2002**

En el transcurso de los años ochenta las Fuerzas Militares colombianas experimentaron varios cambios expresados en la autonomía del manejo de orden público que se le estaba dando a la lucha contra los grupos ilegales, las acciones cívico-militares, la delimitación de los teatros de operaciones, la modernización de equipos y armamento con el objeto de retomar, a pesar de sus limitaciones o desventajas estratégicas, la presencia, movilidad y ofensiva en medio del agravamiento de la confrontación armada.<sup>52</sup>

Así pues, estas carencias produjeron que la cúpula militar redefinieran el plan estratégico en ciertas áreas donde muchas veces, por causa de la ausencia o debilidad estatal, no se había controlado totalmente el monopolio de la violencia legítima, el orden público interno y la acción gubernamental, sin embargo, es allí en que tanto los grupos insurgentes como paramilitares han aprovechado todas las adversidades regionalmente para fortalecer, autoabastecer y financiar sus tropas, incluso, en la medida de lo posible, configurar o transformar los territorios en beneficio propio.<sup>53</sup>

Cabe señalar que en medio del predominante aumento de la presencia guerrillera sobre gran parte del país, la apertura del proceso de paz (Gobiernos Betancur y Barco) y la entrada en escena de las autodefensas con sus múltiples acciones violentas ocasionales a lo largo del Magdalena Medio, Córdoba, Sucre, Urabá, Meta y Putumayo, y en particular, aprovechando el recrudecimiento del conflicto generaron rivalidades internas en las instituciones armadas en razón al trato

---

<sup>52</sup> Comparar Vargas Velásquez, Alejo y Patiño Villa, Carlos Alberto. “*Reforma militar en Colombia*”, 2006. pp. 159-166.

<sup>53</sup> Comparar Beltrán Beltrán. “Actor armado, territorio y población. Las lógicas de la guerra irregular”. pp. 33- 35.

especial que se les estaba dando a la insurgencia con la prórroga del cese al fuego luego de firmado el Acuerdo de la Uribe.

Si bien las Fuerzas Militares “[...] a regañadientes y con expresiones públicas de desacuerdo, se sometieron formalmente a respetar determinadas zonas de asentamiento guerrillero, a no ejercer acciones ofensivas y a evitar, en lo posible, el choque armado con miembros de tales agrupaciones”<sup>54</sup>, varios de sus miembros apoyaron directa o indirectamente la estrategia de lucha contrainsurgente puesta en marcha por los paramilitares.

En efecto, para el período 1985 a 1990, la capacidad operacional militar es afectada por el tratamiento mesurado conferido dentro de las negociaciones a los grupos insurgentes de primer orden como las FARC y el ELN, ya que, particularmente, los llevaría gradualmente a perder la iniciativa y el control territorial en diferentes regiones, pero, además, quedaron en desventaja para ejercer el monopolio de la violencia legítima, controlar la población civil y asegurar el orden público interno. En otras palabras, el estamento militar no logró desempeñar bien sus funciones que por ley le correspondía y de ese modo acrecentó aun más la debilidad de la institucionalidad estatal.

Un caso particular fue lo relacionado con el proceso electoral que dio como ganador a Virgilio Barco, pues tras la expedición del Decreto 1092 y el Decreto 2157 de 1985, se reorganizó tanto la estructura militar como los teatros de operaciones y asimismo afianzaron la estrategia de lucha contraguerrillera a fin de contrarrestar los hostigamientos, ataques, secuestros, extorsiones, masacres y sabotajes que los actores armados ilegales instauraron en el territorio nacional. Es importante subrayar que en esta época la predominancia guerrillera se llevó a cabo de dos maneras diferentes, la primera ligada al accionar violento desplegado en ciertas áreas y la segunda consistente al trabajo político que condujo posteriormente a la creación de la Unión Patriótica – UP y también la participación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en la Iniciativa para la Paz propuesta por el Gobierno nacional. Lo anterior a

---

<sup>54</sup> Ver Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “Ejército regular, conflictos irregulares: la institución militar en los últimos quince años”. En *Centro de estudios sobre desarrollo económico Universidad de los Andes*, 1997. p. 8.

su vez hizo que las Fuerzas Militares finalizando los años ochenta convirtieran al país en un teatro de guerra con el propósito de prevenir, responder y neutralizar la progresiva expansión territorial del ELN, el EPL, las autodefensas y las FARC pero sin interferir en los diálogos efectuados en Casa Verde.<sup>55</sup>

Precisamente la alteración del orden público interno con la llegada del narcotráfico al conflicto armado produjo el robustecimiento del aparato paramilitar en zonas específicas, donde se dio el asedio a los simpatizantes de la Unión Patriótica, sindicalistas, académicos, políticos y todo aquel que estuviese en contravía del status quo impuesto o fuese considerado auxiliador de la insurgencia, no obstante, el estamento militar logró incrementar la iniciativa contra algunos reductos del EPL lo cual posibilitó la creación de brigadas móviles que estaban conformadas por múltiples batallones antiguerrilla en un intento por apaciguar tanto Córdoba como Urabá.<sup>56</sup>

En igual sentido, buscó restablecer la presencia territorial del Ejército y la Policía en áreas críticas e inclusive el Ministro de Gobierno Cesar Gaviria amparado por el “Estado de Sitio, declaró ilegales a los grupos de autodefensa, estableció la tipificación de la conformación de éstas como conducta punible y creó el Comité Anti-Sicarial para coordinar los esfuerzos inter-institucionales en su contra”<sup>57</sup>.

A pesar de los numerosos esfuerzos en materia de seguridad y defensa nacional, el país vivió momentos críticos en los noventa debido a las masacres, asesinatos, desapariciones forzadas, ataques a instalaciones de Policía o guarniciones militares, asaltos a poblaciones, secuestros, hostigamientos y emboscadas sistemáticas realizadas por los grupos armados ilegales. (Ver Anexos 6 y 10)

En tales condiciones, Cesar Gaviria planteó recuperar el orden público interno en las regiones con alto grado de conflictividad, actividad delictiva o zonas rojas dando la orden a sus Fuerzas Militares de empezar la Operación Centauros bombardeando Casa Verde sede del Secretariado de las FARC el mismo día que se

---

<sup>55</sup> Comparar Torres del Río, Cesar. “Conflicto interno y Fuerzas Armadas colombianas, 1982-2002”. En *De milicias reales a militares contrainsurgentes*, 2008. p. 346.

<sup>56</sup> Comparar Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “Ejército regular, conflictos irregulares: la institución militar en los últimos quince años”. p. 11.

<sup>57</sup> Ver García-Peña. “La relación del Estado colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico”. p. 3. Documento Electrónico.

celebraba la Asamblea Constituyente y con anterioridad el campamento del Estado Mayor del Bloque Oriental que servía como eje de seguridad de dicho sitio, igualmente, incorporaron nuevos elementos a través de la Estrategia Nacional Contra la Violencia para articular de mejor forma la guerra irregular, el cubrimiento territorial, la protección de la infraestructura económica y sustancialmente la reducción de todas las posibles amenazas ante la manifestación pública del ministro de Defensa Rafael Pardo en 1992 de romper los diálogos de paz con el ELN y las FARC declarándoles la guerra integral.<sup>58</sup>

Es pertinente observar que, entre 1992 y 1994, la institución armada tuvo un notorio incremento en la capacidad ofensiva al declararse la guerra integral, cuyo impacto se reflejó en los diversos enfrentamientos armados contra la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y, especialmente, tras la autorización concedida a las autodefensas para que actuaran con las unidades militares o libremente sobre las zonas afectadas por la influencia de la subversión.

Sin embargo, fue en el Gobierno Samper que las FARC aplicando la Nueva Forma de Operar y en menor medida el ELN en razón a la pérdida de su poder ofensivo años atrás lograron desarrollar un escalamiento de las acciones armadas a lo largo y ancho del territorio nacional, toda vez, que afectaron con ataques, tomas, hostigamientos y embocadas la infraestructura nacional, puestos de Policía, guarniciones o unidades militares -Las Delicias, La Carpa, Patascoy, El Billar, Pavarandó, etc-, poblaciones y ciudades departamentales como Mitú, hasta el punto de existir por parte del Estado una retirada estratégica en algunas zonas para proteger, preservar y/o resguardar la tropas evitando un mayor número de muertes o secuestros.<sup>59</sup>

Así mismo, la presencia de los paramilitares fue significativa debido a la puesta en marcha de las Cooperativas de Seguridad Privada y Vigilancia Rural

---

<sup>58</sup> Comparar Dávila Ladrón de Guevara. “Ejército regular, conflictos irregulares: la institución militar en los últimos quince años”. p. 11.

<sup>59</sup> Comparar Vicepresidencia de la Republica y Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos”, 2008. p. 18. Documento Electrónico

(CONVIVIR), donde, según investigadores de la Corporación Nuevo Arco Iris, la crisis política del Gobierno coadyuvó a que se fomentaran los servicios de seguridad privada y vigilancia para que proliferaran en amplias zonas del país con el principal propósito de derrotar el dominio territorial de la guerrilla al norte y luego encaminarse hacia el sur del país mediante asesinatos, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas o masacres (Mapiripán 1997 y La Gabarra 1998) y buscando siempre acuerdos con sectores legales e ilegales, legítimos o ilegítimos con políticos, militares, empresarios, terratenientes o narcotraficantes para llegar a concretar sus propios fines.<sup>60</sup>

En este tiempo la mayoría de Cooperativas fueron propiedad de los jefes paramilitares, actuaron en connivencia con miembros de las instituciones estatales y contribuyeron hasta que fueron declaradas ilegales a la expansión y consolidación territorial de los bloques de las AUC, pero, además, Andrés Pastrana (1998-2002) “al recibir un país asediado por las guerrillas y agobiado por la crisis económica; unas Fuerzas Militares desmoralizadas, ineficientes y corruptas; así como un Estado exhausto por el déficit fiscal y herido por una honda crisis de legitimidad interna e internacional [...]”<sup>61</sup> logró llevar a cabo un proceso de transformación militar en los componentes tecnológicos y doctrinario en medio de las negociaciones de paz con las FARC.

Así las cosas, la reforma buscó reajustar el funcionamiento del aparato militar en medio de la confrontación y para ello se valió de los recursos provenientes del Plan Colombia: Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado con el propósito de implementar nuevos elementos que los encauzaron a tener una “[...] mayor efectividad en el planeamiento y conducción de las operaciones, la adopción de un concepto operacional proactivo, ofensivo y móvil, y el mejoramiento

---

<sup>60</sup> Comparar Ávila Martínez. “Injerencia política de los grupos armados ilegales”. p. 113.

<sup>61</sup> Ver Ramírez, Socorro. “La ambigua regionalización del conflicto colombiano”. En *Nuestra Guerra sin Nombre. Transformación del conflicto en Colombia*. p.144.

en inteligencia, tecnología y en las estructuras de comando, control y comunicaciones”<sup>62</sup>.

Es pues, en este sentido, en el que las Fuerzas Militares aprovecharon la coyuntura para fortalecerse y controlar con mayor decisión el orden público interno en las afueras de la zona de distensión, por lo cual, la redefinición del direccionamiento estratégico les permitiría constituir una mejor capacidad de respuesta frente a las eventuales amenazas provenientes de la insurgencia o de los paramilitares.

Cabe resaltar que en el campo tecnológico con la entrega por parte del Gobierno estadounidense de 74 helicópteros, 4 buques patrulleros guardacostas, 2 aviones para apoyar logísticamente las Fuerzas Navales del Sur y la del Pacífico, 1 avión de reconocimiento, 12 helicópteros Black Hawk y 6 Rusos, 3 aviones fantasmas y 4 de carga, 5 aeronaves Schweitzer, asimismo, con la modernización de las bases militares tanto de Larandia, Apiay como Tolemaida y la activación del primer batallón de alta montaña en la región del Sumapaz, el batallón Antinarcóticos, la Fuerza de Despliegue Rápido y la Brigada Fluvial de Infantería de Marina, la capacidad estatal fue recuperándose, dado que comenzaron a desarrollar operaciones más avanzadas en los teatros de operaciones al adquirir ciertos logros en el accionar desplegado sobre las regiones afectadas por la violencia.<sup>63</sup>

También el Gobierno nacional hizo esfuerzos para incrementar el pie de fuerza a través del Plan 10.000 y el Fortaleza que tuvo como objetivo reemplazar 34.000 soldados bachilleres por igual número de profesionales con el fin de contrarrestar los ataques de las FARC desde la zona del Caguán y evitar la consolidación de las AUC en el norte de Colombia<sup>64</sup>.

Por tanto no debe desconocerse que en un primer momento la Operación Vuelo de Ángel en Mitú, representó “[...] el final de un período de iniciativa

---

<sup>62</sup> Ver Vicepresidencia de la República y Observatorio de Derechos Humanos y DIH. “Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos”. p.20. Documento Electrónico.

<sup>63</sup> Comparar Vargas Velásquez y Patiño Villa. “*Reforma Militar en Colombia*”. pp. 194 y 195.

<sup>64</sup> Comparar Rangel, Alfredo. “Sostenibilidad de la seguridad democrática”, 2005. p.230. Documento Electrónico.

estratégica de parte de las FARC, y fue el fracaso de su intento por pasar a una guerra de posiciones”<sup>65</sup>, desde ahí continuaron una serie de éxitos, como los acontecidos en Puerto Rico (Caquetá), Puerto Lleras (Meta), Hato Corozal (Casanare), Suratá (Santander), Sumapaz (Cundinamarca), en las selvas del departamento del Vichada con la Operación Gato Negro donde se capturó al narcotraficante brasileño Fernandiño y en Barbacoas (Nariño) a través de la Operación Tsunami lo cual produjo la desarticulación de un reducto guerrillero.<sup>66</sup>

Por lo demás, a mediados del 2002, el estamento militar fue adquiriendo en la práctica un cambio radical pasando a la ofensiva dentro y fuera de los teatros de operaciones a pesar de las problemáticas de orden público interno y mejorando de forma gradual el planeamiento estratégico operacional, la toma de decisiones, la capacidad disuasiva de combate aéreo, naval y terrestre, aumentando la combinación de las fuerzas, la inteligencia y las comunicaciones y poder superar al enemigo en el campo de batalla para destruirlo, desplazarlo, desgastarlos, inmovilizarlo, capturarlo u obligarlo a negociar en desventaja.<sup>67</sup>

## **2.2 POSTULADOS DE LA POLÍTICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRÁTICA**

La Política de Seguridad Democrática en Colombia fue una decisión tomada por el Ejecutivo y complementada a través de los Talleres del Milenio que elaboraron las Naciones Unidas en Bogotá y donde se dieron cinco mesas temáticas de trascendental importancia para el país puesto que se afirmaron en gran medida la multiplicidad de temas referentes a la seguridad interna y el papel que deberían cumplir las Fuerzas Militares con el propósito de preservar el orden público interno, la integridad

---

<sup>65</sup> Ver Pardo Rueda. “*La historia de las guerras*”. p. 643.

<sup>66</sup> Comparar Rangel, Alfredo. “Sostenibilidad de la seguridad democrática”, 2005. p.230. Documento Electrónico.

<sup>67</sup> Comparar Fundación Seguridad y Democracia - FIP. “Las Fuerzas Militares para la guerra. La agenda pendientes de la reforma militar”, 2003. pp. 54-70. Documento Electrónico.

territorial y los fines esenciales del Estado ante un eventual recrudecimiento de la violencia sobre la totalidad de las regiones.<sup>68</sup>

De esa forma, Álvaro Uribe en su discurso de posesión, el 7 de agosto del 2002, manifestó la importancia de contar con una acción coordinada por parte de todas las instituciones a fin de “[...] garantizar la seguridad y la libertad de la población, proteger los derechos humanos e impulsar la prosperidad económica y la equidad social [...]”<sup>69</sup>, a partir de ello formularon una política pública en la cual ampliaron el concepto de seguridad democrática, particularmente, alejando las nociones tradicionales que se habían hecho presente en Centroamérica y en igual sentido al no vincularse estricta e inherentemente con los postulados de la doctrina de seguridad nacional puesta en marcha dentro del Estado colombiano y demás países del continente americano durante la Guerra Fría.<sup>70</sup>

Es de señalar que con la bandera *mano firme, corazón grande* se buscó concretar una política de seguridad integral que abarcara por un lado la acción militar y de otra parte mantener el diálogo abierto entre las partes que quisieran dejar las armas, es decir, más allá de ser una política pública de corto plazo lo que se anheló desde el principio fue su autosostenibilidad en el tiempo con la intención de derrotar a los grupos armados ilegales al interior de su centro de gravedad y también obligarlos a negociar bajo condiciones de desventaja.<sup>71</sup>

Fue así como en junio de 2003 se estableció el documento marco de la Política de Seguridad Democrática enarbolando entre sus objetivos estratégicos i) la consolidación del control estatal del territorio, ii) la protección de la población civil, iii) el mantenimiento de la capacidad disuasiva, iv) la eliminación del negocio de las drogas ilícitas y v) la rendición de cuentas, transparencia y eficiencia, asimismo, se consiguen delimitan las seis líneas de acción que interactúan entre sí, por medio de la: a) Coordinación de la acción del Estado, b) Fortalecimiento de las instituciones del

---

<sup>68</sup> Comparar Rodríguez Morales, Federmán. “El enfoque de la seguridad democrática en Colombia”. En *Critica al concepto de seguridad democrática*, 2007. p. 144.

<sup>69</sup> Ver Rodríguez Morales. “El enfoque de la seguridad democrática en Colombia”. p. 151.

<sup>70</sup> Comparar Rodríguez Morales. “El enfoque de la seguridad democrática en Colombia”. pp. 145-150.

<sup>71</sup> Ver Bermúdez Merizalde, Jaime. “El corazón grande. Documento Electrónico.

Estado, c) Consolidación del control del territorio nacional, d) Protección a los ciudadanos y la infraestructura de la nación, e) Cooperación para la seguridad de todos, y f) Comunicación de las políticas y acciones del Estado.<sup>72</sup>

Todo lo anterior facilitó los instrumentos necesarios para continuar favorablemente con el fortalecimiento del estamento militar iniciado durante la administración Pastrana y por consiguiente la neutralización de las distintas amenazas como los actos terroristas, secuestros, extorsiones, sabotajes y homicidios, es decir, según investigadores de la Fundación Seguridad y Democracia en el Gobierno Uribe se aumento sustancialmente el presupuesto en defensa y seguridad destinado al reforzamiento de las operaciones para ejercer mayor control territorial, esto, desde luego, se hizo evidente a través de la activación de nuevas Brigadas Móviles, Batallones de Alta Montaña, Unidades Especiales para la Protección de Carreteras, Fuerzas Especiales Urbanas y, el reforzamiento del pie de fuerza en todas las cabeceras municipales y zonas rurales.<sup>73</sup>

Así las cosas, para el Gobierno la consolidación del control estatal territorial fue definido en términos generales como “[...] retomar el control definitivo en aquellas zonas con influencia de los grupos armados ilegales y lograr su accionar legítimo en todo el territorio nacional. Se trata de un esfuerzo integral, conjunto y coordinado de recuperación, presencia y consolidación interinstitucional”<sup>74</sup>.

Esto supuso igualmente un avance fundamental para garantizar los recursos necesarios de la seguridad y defensa nacional a través del presupuesto asignado por la nación, el cual, visto durante los años 2002 al 2006, representó para la Dirección Nacional de Planeación en promedio el 4.5 del PIB mientras que para el Ministerio de Defensa Nacional fue de 5%.<sup>75</sup> (Ver anexo 1)

---

<sup>72</sup> Comparar Presidencia de la Republica de Colombia. “Política de Seguridad y Defensa Democrática”, 2003. Documento Electrónico.

<sup>73</sup> Comparar Villamizar, Andrés y Espejo, Germán. “El Gasto en Seguridad y Defensa en Colombia: De la Contención a la Ofensiva”, 2005. p. 9. Documento Electrónico.

<sup>74</sup> Ver Departamento Nacional de Planeación. “Plan Nacional de Desarrollo Hacia Un Estado Comunitario (2002-2006)”. p. 37. Documento Electrónico.

<sup>75</sup> Comparar Ministerio de Defensa Nacional y Viceministerio para la estrategia y planeación (et al). Cálculo del gasto en defensa y seguridad – GDS, 2009. p. 1. Documento Electrónico.

Para Alejo Vargas,

[...] el presupuesto para seguridad y defensa, si bien muestra un incremento sostenido en el mediano plazo, se ha fortalecido en el gobierno de Uribe: “Entre 1997 y 2004 el gasto en defensa pasa de 1, 93 por ciento del PIB a 2, 53 por ciento”. La partida del Ministerio de Defensa representaba el 5, 3 por ciento del presupuesto nacional en 2002, llegó al tope de 6,58 por ciento en 2003 y se estabilizó en 6,08 por ciento en 2007. Mirando el presupuesto desagregado, el de funcionamiento ha estado en cifras cercanas al 85 por ciento del total del sector defensa que en general es un gasto fijo, en la medida en que involucra el pago de nomina y demás componentes salariales.<sup>76</sup>

Al respecto conviene añadir que el esfuerzo presupuestal realizado por la administración Uribe Vélez fue primordial para fortalecer la capacidad disuasiva de las Fuerzas Militares e incluso atenuar la creciente violencia que afectaba las regiones desde tiempo atrás y, sobre todo, en las zonas abandonadas por las AUC tras la desmovilización de sus tropas y hacia los departamentos del Sur del país en donde dominaban ampliamente las FARC. Es allí en que el Gobierno Nacional pone en marcha las Zonas de Rehabilitación y Consolidación, las Redes de Cooperantes, los Programas de recompensas, los soldados de mi pueblo, los Planes de seguridad integral en las fronteras, carreteras y ciudades, teniendo el propósito de preservar los elementos constitutivos del Estado.<sup>77</sup>

Para cumplir con dichas funciones fue necesario incrementar el gasto militar en aspectos tales como el incremento del “[...] pie de fuerza; mejorar la calidad, el alistamiento y el mantenimiento de los equipos; mejorar los procesos de inteligencia; y dar continuidad a los programas enfocados a capacitar a los efectivos de la Fuerza Pública en derechos humanos y derecho internacional humanitario”<sup>78</sup>, esto permitió, en términos generales, que las Fuerzas Militares lograran alcanzar un mayor protagonismo ya que se concentraron en la estrategia contrainsurgente desplazando las organizaciones al margen de la ley de las ciudades más pobladas y en muchas

---

<sup>76</sup> Ver Vargas Velásquez, Alejo. “*Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas*”, 2010. p. 204.

<sup>77</sup> “El incremento de unidades de la fuerza pública, acorde con el objetivo de lograr control territorial del Estado, fue notable en los primeros años de gobierno. No obstante, el grueso de la estrategia no apuntó a soldados profesionales, ni a policía, ni a fuerza pública establecida en el territorio, sino al fortalecimiento de batallones móviles y, sobre todo, a la captación de población civil dentro de los programas Soldados de mi Pueblo y Soldados Campesinos”. Comparar Rangel, Alfredo y Medellín, Pedro. “*Política de Seguridad Democrática*”, 2010. p. 150.

<sup>78</sup> Ver Caballero Argáez, Carlos. *La estrategia de seguridad democrática y la economía colombiana: Un ensayo sobre la macroeconomía de la seguridad*. En Baco de la Republica, 2002. p. 20.

ocasiones manteniendo el poder ofensivo con la finalidad de repelerlas y/o expulsarlas de los corredores de movilidad, refugios temporales y retaguardias estratégicas.

A lo que Pedro Medellín afirma:

En relación con el pie de fuerza tenemos los siguientes resultados: entre julio de 2002 y agosto de 2007 pasó de 297.825 a 411.807 individuos, lo que representa un incremento del 38,3 por ciento, que fue más significativo en el personal de las Fuerzas Armadas (41,8 por ciento). [...] Es relevante hacer mención del programa “Soldados Campesinos” o “Soldados de mi Pueblo”, modalidad del servicio militar obligatorio que los reclutados prestan en su municipio de origen, luego de un periodo de entrenamiento militar básico. Estos soldados son utilizados para fortalecer la presencia del Estado en algunas cabeceras municipales. Hoy forman parte del Plan Coraza, con 598 pelotones y un total de 21.528 soldados (cada pelotón cuenta con 36 soldados).<sup>79</sup>

En otras palabras, muestra de dicho cambio en el estamento militar fue el incremento de la capacidad ofensiva empleada a través de los Planes, Programas y Operaciones cuyo propósito ha sido derrotar la supremacía de los actores armados en vastas zonas del país, es así como ello incidentalmente se manifestó a partir de las operaciones Libertad I y II en Cundinamarca y sur del Tolima, Orión y Marcial en Antioquia e incluso con el Plan Patriota en el Suroriente colombiano, además, lo que hay que subrayar aquí es que “la estrategia traza el plan de la guerra y, para el propósito aludido, añade la serie de actos que conducirán a ese propósito; es decir, traza los planes para las campañas por separado y prepara los encuentros que serán librados en cada una de ellas”<sup>80</sup>, en esa vía la Política de Defensa y Seguridad Democrática no solamente se propuso proteger a la población civil para lograr ejercer un control efectivo en el territorio, sino que, también, buscó fortalecer la capacidad disuasiva al interior de las Fuerzas Militares a fin de afrontar con mayor decisión cualquier tipo de desafío en torno a la seguridad y defensa en las regiones.

Esos esfuerzos, por ejemplo, se pudieron sintetizar en el despliegue de unidades del Ejército, Armada y Fuerza Aérea en Antioquia, Cundinamarca, el Magdalena Medio y la Costa norte de la geografía nacional donde hicieron detener y retroceder de forma paulatina el avance de la insurgencia hacia las regiones que

---

<sup>79</sup> Ver Vargas Velásquez. “*Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas*”. p. 205.

<sup>80</sup> Ver Clausewitz, Karl. “*De la guerra*”, 2008. p.99.

fueron dejadas por las Autodefensas ilegales luego del cese unilateral de hostilidades y el desmonte del aparato militar.

De ahí que el establecimiento militar haya combinado desde el 2002 la *zanahoria* y *el garrote* para contrarrestar el avance que habían ostentado por varios años los grupos paramilitares lo que trajo consigo desde el 2002 en primer lugar la desmovilización de 31.651 combatientes, pero, también, en segundo lugar persiguieron, neutralizaron y desarticulaban algunas de las estructuras armadas de quienes no entraron al proceso de paz como el Bloque Cacique Pipintá y las Autodefensas Campesinas de Casanare.<sup>81</sup>

En esta línea las acciones más recurrentes de los grupos armados lograron disminuirse dado el incremento de la iniciativa estratégica de las Fuerzas Militares lo que ha conducido al restablecimiento de la institucionalidad en algunas cabeceras municipales y periferias que antes fueron objeto del accionar de estas organizaciones.

### **2.3 INICIATIVA DE LAS FUERZAS MILITARES 2002-2006**

La violencia generalizada muchas veces ha provocado acontecimientos en el territorio, la población e indiscutiblemente en las instituciones democráticas y, a través de ello, las Fuerzas Militares debieron desarrollar un proceso de modernización, innovación y reestructuración a fin de mejorar la capacidad de reacción logrando contrarrestar todos los desafíos al orden público causados por los grupos armados.

A partir de 2002, el Ejecutivo manifestó la importancia de implementar la Seguridad Democrática como iniciativa estratégica para consolidar el monopolio de la violencia legítima y el control territorial en varios municipios del país, este hecho fue fundamental ya que redefinió en buena medida la capacidad ofensiva de las Fuerzas Militares llevándoles a incrementar el accionar en los departamentos más golpeados por la confrontación armada, así el principal objetivo gubernamental era mantener la presencia conjunta del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía

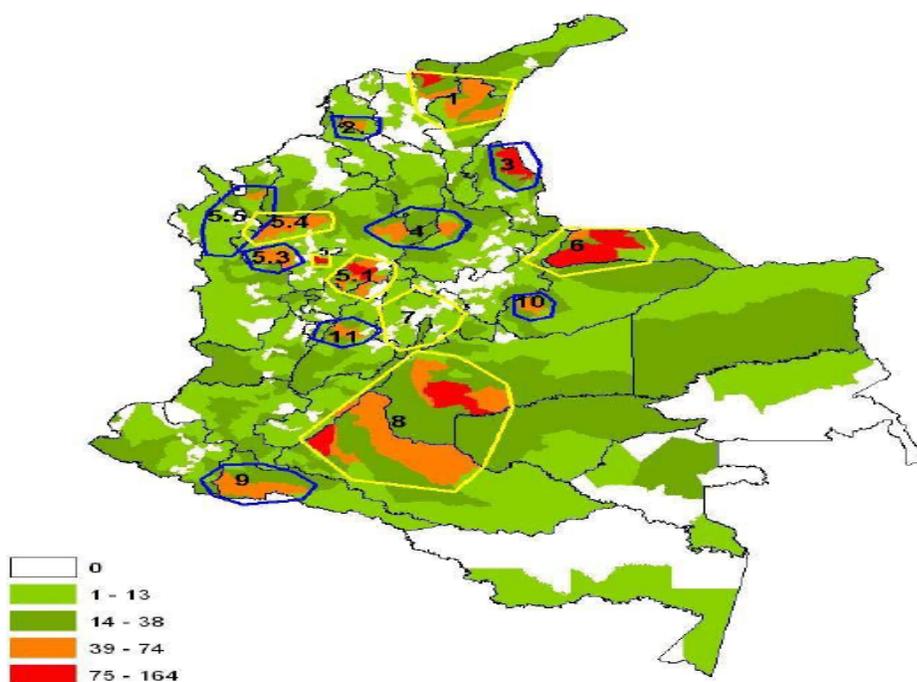
---

<sup>81</sup> Comparar Estrada Gallego, Fernando. “*La metáfora de una guerra perpetua*”, 2004. p. 105.

Nacional, teniendo en cuenta que un año antes de entrar Uribe a escena se quiso retomar el control de las poblaciones en donde venían adelantándose las negociaciones de paz con las FARC tras la Operación miliar Thanatos que acarreo el desplazamiento masivo de insurgentes fuera de la zona del despeje.

Es así como las Fuerzas Militares de Colombia bajo la administración Uribe Vélez situó nuevamente en relieve el quehacer contrainsurgente, al punto que, se produjo una avanzada nacional para derrotar en el campo de batalla a las FARC y por otra parte conducir a los ejércitos paramilitares hacia su desmovilización sin dejar el uso de la fuerza legitima. Vale la pena recalcar que el papel activo del estamento militar responde particularmente a la responsabilidad de recuperar la legitimidad del Estado y ponerle fin al dominio territorial que durante muchos períodos consiguió ejercer los grupos armados ilegales.

Mapa 4. Principales teatros de operaciones (1998-2005)<sup>82</sup>



Fuente: González Pérez, Ángela. “Control territorial y gobernabilidad en zonas afectadas por la presencia de grupos armados ilegales en Colombia”. p. 17

<sup>82</sup> Ver González Pérez, Ángela. “Control territorial y gobernabilidad en zonas afectadas por la presencia de grupos armados ilegales en Colombia”. En Departamento Nacional de Planeación. p.17.

Un aspecto crucial observado en el mapa número 5 es que Álvaro Uribe fue quien se inclinó por adoptar nuevamente el componente contrainsurgente (COIN) llevando a cabo una estrategia militar de enorme amplitud y poniendo de manifiesto el incremento del despliegue de las operaciones militares sobre los departamentos de Cundinamarca, Antioquia, Putumayo, Córdoba, Norte del Cauca, Medio y Bajo Atrato, la Sierra Nevada de Santa Marta, Montes de María, Catatumbo, Cundinamarca, Huila y Tolima, la Serranía del Perijá, Magdalena Medio y suroriente del país. Desde este ámbito la cúpula preparó un Plan de Guerra dado el fortalecimiento que obtuvieron años atrás a nivel nacional y lo cual condujo al desarrollo de “[...] la fase inicial de la política del despliegue de las fuerzas militares consistió en llevar la fuerza pública a la totalidad de municipios del país y retomar el control de las principales carreteras”<sup>83</sup>.

Sobre este particular el 11 de agosto del 2002 se dio el Estado de Conmoción Interior para permitir la intervención de todas las instituciones estatales e imprescindiblemente reforzar la gobernabilidad que en cierto modo secundaría al restablecimiento de la seguridad en zonas con alta complejidad de violencia a causa de la territorialización de las FARC, las AUC y en menor medida del ELN. Así pues, el Gobierno días antes de fijar el Decreto 1837 (Estado de Conmoción Interior) logró implementar 578 pelotones mediante el *Plan Meteoro* coadyuvado de los programas de caravanas turísticas *Vive Colombia, viaja por ella* y la *Red de Cooperantes Ciudadanos* que fue consistente en garantizar el desplazamiento vehicular por 4.800 kilómetros de los 16.000 que compone la malla vial nacional y en esa medida proteger a la población civil de cualquier tipo de amenaza como las pescas milagrosas o secuestros masivos, piratería terrestre, quema de vehículos, retenes ilegales y demás actos de terrorismo.<sup>84</sup>

Pedro Medellín afirma que:

En el Cesar comenzó a funcionar como piloto el programa “Red de Cooperación Ciudadana”. En ese marco se puso en marcha un Plan de Seguridad Vial, que desde el 8 de

---

<sup>83</sup> Ver Corporación Observatorio para la paz. “*Guerras inútiles. Una historia de las Farc*”, 2009.p. 184.

<sup>84</sup> Comparar Ejército Nacional. “El superávit social de las operaciones militares”. Documento Electrónico.

agosto de 2002 buscaba repeler las acciones ilegales en las carreteras Valledupar-Santa Marta, Valledupar-Maicao-Riohacha y Valledupar- Pailitas. Según el gobierno, con el programa Red de Cooperación Ciudadana se evitarían estas acciones en las carreteras de los departamentos del Cesar, Magdalena y Guajira, para extenderse luego a todos los corredores viales del país. Posteriormente, el programa se extendió a las rutas Cartagena – Sincelejo y Medellín – Mutatá, con aumento de pie de fuerza y el apoyo de los recientes informantes. Más de 500 kilómetros de carretera de la costa Atlántica contarían con un fortalecido esquema de seguridad, gracias al papel de los cooperantes.<sup>85</sup>

Por otro lado, en 2003 se da inicio al Plan Patriota con la operación Año Nuevo cuya localización fue la parte suroriental del país donde el Bloque Oriental, Bloque Sur y el Comando Conjunto Central- Adán Izquierdo de las FARC concentraron históricamente un enclave estratégico con pleno dominio militar, social, político y económico<sup>86</sup>, en esa época, la Cúpula de las Fuerzas Militares posibilitaron una campaña militar de largo alcance con 15.000 hombres denominada JM en contra de los miembros del Secretariado con el fin de poder cerrarles el cerco capturándolos o en caso extremo dando de baja algunos de ellos. Vale anotar que “los contactos armados desarrollados por iniciativa de la Fuerza Pública sumaron 344 en 2002, 305 en 2003 y 416 en 2004 [...] 2005, los combates se reducen a 288 y desde entonces se mantiene entre 200 y 300 y se llevan operaciones principalmente en Caquetá y Putumayo”<sup>87</sup>.

En esta lógica fue indispensable defender zonas vitales para el mantenimiento del Estado de derecho, el orden y la integridad territorial, si bien es destacable que el copamiento de las Fuerzas Militares pudo esgrimir la recuperación del casco urbano de Cartagena del Chaira, El Billar, Miraflores, La Julia, La Macarena, San Vicente del Caguán, Mesetas y Puerto Rico del poder profesado por el Bloque Sur y Oriental, en buena parte ha sido el resultado de las acciones específicas, coordinadas y permanentes dentro del teatro de operaciones cuyo objetivo estratégico fue garantizar la institucionalidad y autoridad estatal.

---

<sup>85</sup> Ver Rangel y Medellín. “*Política de Seguridad democrática*”. p. 126.

<sup>86</sup> Comparar Ávila Martínez. “Bloque Oriental. La nueva forma de operar y el vacío de poder. De la victoria a la derrota”. En *FARC-EP flujos y reflujos. La guerra en las regiones*, 2011. p. 196.

<sup>87</sup> Ver Vicepresidencia de la Republica y Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. “Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los derechos humanos”.p.217.

La respuesta integral de las Fuerzas Militares ha materializado una reducción del accionar de la guerrilla en el campo de batalla y sus implicaciones sobresalen a través de los cambios percibidos en la confrontación armada, es decir, el Ejército, Armada y Fuerza Aérea han afrontado el escenario del Plan Patriota en los departamentos del Meta, Guaviare, Caquetá, Putumayo y Amazonas con la finalidad de impactar la estructura de las FARC. Lo anterior se hace notorio a raíz de los golpes propinados por las tropas de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega y del FUDRA quienes tenían el propósito de acabar con la hegemonía que sustentaban el Bloque Oriental y Sur en las poblaciones pertenecientes a las selvas del Yarí donde la población civil únicamente podía transitar con acreditación del grupo armado, adicionalmente, ese teatro de operaciones se ha caracterizado por que en el existen gran variedad de corredores estratégicos, campamentos esenciales para el desplazamiento de los Frentes guerrilleros, secuestrados, apoyos logísticos, drogas y armas.<sup>88</sup>

Otro elemento importante en la ofensiva militar tuvo que ver con el abandono de las FARC para asegurar su retaguardia estratégica y por ende los corredores de movilidad que conservaron tras la ruptura de la zona de distensión. Es notorio que entre 2002 y 2006 las Fuerzas Militares de manera histórica contrarrestaron la región autónoma que conservaban las FARC en la Serranía del Chiribiquete, los Llanos del Yarí y La Macarena el cual fue denominada como *La Otra Colombia Es Posible, Región Armando Ríos*, en esta zona entraron al caserío donde manejaba el poder local Anayibe Rojas Valderrama alias Sonia conocida por ser del Estado Mayor del Bloque Sur, 278 kilómetros de carretera el cual atravesaba la parte selvática del suroriente del país (transjojoy) y un campamento con instalaciones en guadua con potentes redes de comunicaciones que albergo antes de iniciar el Plan Patriota al Mono Jojoy y también a varios secuestrados.<sup>89</sup>

Igualmente hacia finales del 2002 las Fuerzas Militares ejecutaron la operación militar Libertad, Orión y Marcial razón por el cual se multiplicaron

---

<sup>88</sup> Comparar Bedoya Lima, Jineth. “*En las trincheras del Plan Patriota*”, 2008. pp. 13-74.

<sup>89</sup> Comparar Bedoya Lima, Jineth. “*En las trincheras del Plan Patriota*”, 2008. pp. 13-74.

esfuerzos para consolidar la autoridad estatal contrarrestando las amenazas al orden interno y la seguridad. En términos generales con la entrada en escena de la política de seguridad democrática se evidenció un cambio en el *modus operandi* del estamento militar puesto que entre sus finalidades se tenía el aseguramiento del control de las poblaciones mediante la militarización de los casos urbanos y neutralizando con ello un posible despliegue ofensivo de los grupos armados ilegales sobre las tres cordilleras.

En ese sentido, la operación Libertad 1 y 2 generaron el desarrollo de un teatro de operaciones en los departamentos de Cundinamarca, Tolima y Boyacá, ya que ahí se circunscribía la estrategia planificada por las FARC para la toma del poder. Es por eso que las acciones militares se enfocaron hacia la neutralización de varios frentes y milicias urbanas del Bloque Oriental y el Comando Conjunto Central en los municipios cercanos a la Capital del país como son La Calera, La Palma, Yacopí, Caparrapí, Topaipí, La Peña, El Guavio, Viotá, Sumapaz, Chaparral, Planadas, Ataco entre otras. Asimismo facilitaron la movilidad en los corredores viales principales colindantes a Bogotá dado al continuo bloqueo, ataques a la infraestructura y poblaciones que realizaban los Frentes guerrilleros comandados por alias Romaña y Marco Aurelio Buendía quien en 2003 fue muerto combatiendo con tropas del Ejército.<sup>90</sup>

Pero, tal vez, la implementación de Libertad 1 y 2 en los departamentos de Cundinamarca, Sur del Tolima y Huila serviría al poco tiempo para justificar el Plan Patriota, cabe indicar que en ese momento la fortaleza militar se sintió con mayor auge en razón a las redes de cooperantes, la implantación de soldados campesino, la política de recompensas, las caravanas vehiculares por las carreteras principales y las zonas de rehabilitación. De esta manera el objetivo fue recobrar la iniciativa de las Fuerzas Militares reduciendo el dominio que tenían las FARC en algunos centros

---

<sup>90</sup> Comparar Martínez Osorio, Glenda. *“Hablan los Generales”*. p. 320.

urbanos aledaños a la Capital de la Republica, controlar los corredores de movilidad, y en esa materia obstaculizar la capacidad de maniobra del Secretariado.<sup>91</sup>

Cabe anotar que el incremento de soldados campesinos por todo Cundinamarca hizo que las FARC fueran debilitadas en su accionar ideológico, político y militar. “El efecto de mayor importancia de la Operación Libertad Uno fue el cierre al paso de las intenciones de las FARC dentro de lo establecido en su plan estratégico, que tradujeron en sus informes como un retraso de tres años a cuatro años en su proyecto de toma del poder”<sup>92</sup>, lo que implicó que tanto los frentes que operaban sobre esas regiones, la Red Urbana Antonio Nariño y su base social hayan sido golpeadas fuertemente en Bogotá y Cundinamarca; es crucial, por ejemplo, el desmantelamiento de la red urbana puesto que fueron los causantes del atentado a la Casa de Nariño en la posesión del presidente Álvaro Uribe en 2002 y demás ataques en los de la ciudad.

Por otro lado, las Fuerzas Militares en coordinación con otras instituciones como la Policía, Fiscalía General de la Nación y el DAS entraron a la Comuna 13 de Medellín en donde ocuparon varios sitios que eran utilizadas como retaguardia del Bloque Nororiental de las FARC, las milicias del ELN y Los Comandos Armados del Pueblo, un ejemplo de ello es que antes de entrar la tropa militar al barrio San Javier los grupos armados venían implementando un orden social manifestado en robos, oficinas de cobro, secuestros, ordenes barriales, homicidios, reclutamientos forzados, disputas y negocios referentes al tráfico de droga, en mayo de 2002 las operaciones Mariscal y Orión permiten la presencia efectiva de las fuerzas de seguridad del Estado quienes lograron suplir la dominación que se mantenía en dicha zona y que se evidenciaba de forma impositiva en la violencia extendida hacia la población civil del casco urbano de Medellín.<sup>93</sup>

---

<sup>91</sup> Comparar Pizarro León Gómez, Eduardo. “*Las Farc (1949-2011). De guerrillas campesinas a máquina de guerra*”. pp. 278-280.

<sup>92</sup> Ver Martínez Osorio, Glenda. “*Hablan los Generales*”. pp. 333-334.

<sup>93</sup> Comparar Centro de Memoria Histórica y Fundación Semana (et al). “*La huella invisible de la guerra. Desplazamiento Forzado en la Comuna 13*”, 2011. pp. 25-96.

Adicionalmente la cúpula militar ordena el despliegue de la Operación Marcial alrededor del Oriente antioqueño en donde los Frentes guerrilleros habían incursionando durante largos periodos ejerciendo una autoridad ilegal en la vía Medellín-Bogotá y ciudades cercanas, así la Cuarta Brigada pudo propinarle un revés a los Frentes 9 y 47 del Bloque Magdalena Medio de las FARC, Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyave del ELN, recuperando la vía que comunica la región con el centro y norte del territorio nacional, la protección de las zonas dejadas por las AUC y el repliegue hacia los departamentos de Caldas, Tolima y el occidente de Antioquia.<sup>94</sup>

Al igual que lo sucedido en el suroriente colombiano las Fuerzas Militares militar prolongaron los teatros de operaciones para recuperar varias regiones como Montes de María, la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía del Perijá y Arauca, es a partir de ahí en donde los Bloques Caribe, Magdalena Medio, Noroccidental o Iván Ríos, Comando Conjunto de Occidente de las FARC y los Frentes de guerra del ELN como el Carlos Alirio Buitrago sufren las mayores derrotas en la consolidación de sus planes estratégicos.

En tal sentido, la implementación del Plan de Guerra se constituyó en una meta primordial dentro del establecimiento de la autoridad y las instituciones estatales luego de la fuerte presencia armada por parte de los grupos armados ilegales, incluso, como ya se indicó, los objetivos de las operaciones fueron 1. Controlar los corredores de movilidad, 2. Destruir la infraestructura logística y militar de los insurgentes, 3. Recuperar los ejes viales más importantes, 4. Destruir las milicias urbanas y 5. Ocupar áreas de bases.<sup>95</sup>

Como se puede observar la presencia territorial del Estado se logró en grosso modo mediante la puesta en marcha de las Zonas de Rehabilitación y Consolidación, los Batallones de Alta Montaña, las Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas sobre

---

<sup>94</sup> Comparar Vicepresidencia de la Republica y Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. “Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los derechos humanos”. p.214. Documento Electrónico.

<sup>95</sup> Comparar Fedepalma. Situación Amenaza 2002 al 2005, Comando Conjunto No. 1. Documento Electrónico.

los principales centros urbanos, las Compañía Meteoro en los corredores viales más importantes del país y el regreso de la Policía en todas las poblaciones donde años atrás tuvieron que salir por causa del incremento de la confrontación, sin embargo, lo anterior no acarreo que los grupos armados fueran derrotados en su totalidad sino que los obligó a replantear la estrategia con el propósito de replegarse al interior de sus santuarios, las zonas fronterizas y las selvas donde todavía mantenía alguna ventaja.<sup>96</sup>

Así, pues, varios frentes guerrilleros fueron derrotados o debilitados tanto por las AUC en el norte del país antes del cese de hostilidades, la negociación y desmovilización, y, posteriormente, con la entrada en escena de la Seguridad Democrática los Bloques de las FARC, los frentes de guerra del ELN, las milicias urbanas y sus bases sociales recibieron fuertes golpes militares en el oriente antioqueño, la Sierra Nevada de Santa Marta, Sur de Bolívar, Montes de María, Urabá, Meta, Casanare y la Serranía del Perijá en donde por ejemplo se hizo posible un plan militar de gran envergadura contra organizaciones insurgentes y contrainsurgentes como lo acontecido con la Operación Ovejas en contra de los Frentes 35 y 37 en Chalán, Colosó y Corozal, la Operación Cuna de Acordeones dirigido a los frentes 41 y 59 en el Cesar y La Guajira, la Operación Santuario para desvertebrar algunas redes del Bloque Central Bolívar.

En lo referente llamó la atención que mientras en este período se da un impacto militar contra los grupos armados mayoritariamente en Cundinamarca, Antioquia, Meta, Tolima, Norte del Huila, Caquetá, Putumayo, Casanare, Cesar y la Guajira, en otros lugares, las tropas estatales no han podido ejercer cabalmente el control efectivo del territorio, en esa perspectiva, guerrilleros y neo paramilitares han hecho en muchas oportunidades alianzas, delimitaciones territoriales o compiten por el negocio del narcotráfico, los corredores de movilidad y los negocios legales e ilegales dejados por los desmovilizados.

---

<sup>96</sup> Comparar Manosalva Correa, Andrés y Quintero, Elizabeth. “El Bloque Caribe. Inicios, desarrollos y actualidad”. En *FARC-EP flujos y reflujos. La guerra en las regiones*. p. 286-291.

### **3. CONSOLIDACIÓN DE LA PRESENCIA TERRITORIAL POR PARTE DE LAS FUERZAS MILITARES AL FINALIZAR EL PRIMER PERÍODO DE ALVARO URIBE VELEZ**

#### **3.1 IMPACTO DE LA PSD FRENTE A LAS DINÁMICAS DE LA INSURGENCIA ARMADA ENTRE 2002-2006**

Los grupos guerrilleros desde finales de los noventa fueron incrementando progresivamente la capacidad ofensiva para mantener, afianzar o retomar el control militar, político, económico y social en las cordilleras, de hecho, esa expansión territorial los llevó a consolidarse pronto en los barrios, comunas, zonas rurales y poblaciones cercanas a las capitales departamentales como Bogotá, Medellín Cali, Barranquilla, entre otras, a fin de tomarse el poder por la vía armada o política.

Sin embargo, el plan específico que llevó a cabo la insurgencia armada por muchos años fue en grosso modo interrumpido tras el fortalecimiento del aparato militar en el Gobierno Pastrana y a partir del 2002 con la entrada en escena del presidente Álvaro Uribe quien fue el impulsor de retomar la iniciativa en contra de las FARC, el ELN y las AUC con miras de lograr garantizar el orden público interno, la protección de los civiles, el reforzamiento de la autoridad democrática y el restablecimiento de la institucionalidad del Estado sobre cada una de las regiones, pero, especialmente en las más afectadas por la violencia.

De esa manera los altos mandos militares para contrarrestar las acciones violentas de los grupos armados lograron convertir al país en un gran teatro de guerra lo cual permitió a corto, mediano y largo plazo generar un punto de quiebre en el despliegue que hicieron las tropas en cada uno de los teatros de operaciones, para ello, “[...] se recurrió a tres instrumentos relevantes: 1) Incrementar el pie de fuerza pública en el territorio; 2) Incorporar a la ciudadanía en la lucha contra las organizaciones armadas ilegales, y 3) Ampliar el espectro de acción armada de las Fuerzas Militares en el combate a la guerrilla”<sup>97</sup>.

---

<sup>97</sup> Ver Rangel y Medellín. “*Política de Seguridad Democrática*”. p. 124.

Para el año 2003 se pone en marcha la más grande ofensiva estatal contra las guerrillas y paramilitares en varias regiones del país, con base en ese objetivo, no solo se enfocaron en afectar su centro de gravedad, sino que, también, procuraron reducir al máximo las amenazas que incidían desfavorablemente sobre todo en los territorios recuperados ante el anuncio de las AUC de cesar las hostilidades y luego que las tropas estatales en el marco de la Política de Seguridad Democrática decidieron ejercer fuerte presencia en las poblaciones de la antigua zona de despeje, el Catatumbo, la Sierra Nevada de Santa Marta, Montes de María, Antioquia, Arauca, Cundinamarca, Tolima, Huila y Magdalena Medio.<sup>98</sup>

Como pudo observarse la ofensiva librada por el Gobierno nacional sin lugar a dudas consistió en destruir el grueso de los grupos insurgentes en el campo de batalla y a renglón seguido avanzar con los paramilitares en buscar una solución política negociada al conflicto armado sin que el Estado tuviera que dejar la fuerza legítima contra ellas, de esa manera, las FARC y el ELN se vieron obligadas a replegarse tácticamente hacia sus bastiones históricos, zonas fronterizas o áreas selváticas para así no ser completamente derrotados.

Según Teófilo Vásquez,

Para muchos, se trata de un repliegue táctico ante la ofensiva militar, política y jurídica del gobierno nacional. Para otros, más que una táctica calculada de la guerrilla, se trata de un acorralamiento y ventaja de la fuerza pública logrado gracias a su voluntad ofensiva y de disposición de combate. Esta nueva actitud se ha demostrado en operaciones con parciales éxitos como: “la operación Orion” y Marcial en las comunas de Medellín; la “operación Marcial” en el oriente antioqueño; las acciones en el occidente de Cundinamarca; la creación de la VI División para los departamentos de Putumayo, Caquetá y Amazonas y el Plan Patriota y Consolidación en la pasada zona de despeje en Caquetá y Meta. Estas operaciones militares, junto con la política de entrega a “cuentagotas” o programa de reinserción, las capturas y judicializaciones generalizadas y la insistencia en desconocer el tratamiento político al fenómeno insurgente, son, para muchos, el comienzo para sentar las bases de una derrota estratégica de la guerrilla en mediano plazo”.<sup>99</sup>

Si bien es cierto que las Fuerzas Militares le propinaron importantes golpes a los grupos insurgentes en varios de sus territorios estratégicos y “[...] los escenarios

---

<sup>98</sup> Comparar Vásquez, Teófilo y Vargas, Andrés (et al). “Una vieja guerra en un nuevo contexto. Conflicto y territorio en el sur de Colombia”, 2011. pp. 299-328.

<sup>99</sup> Ver Vásquez y Vargas (et al). “Una vieja guerra en un nuevo contexto. Conflicto y territorio en el sur de Colombia”. pp. 331-332.

más afectados se encuentran apartadas de las actividades económicas más dinámicas, que se encuentran localizadas en las áreas planas integradas a los principales centros de desarrollo nacional”<sup>100</sup>, debe también quedar claro que, por ejemplo, el ELN en la historia reciente ha mantenido un descenso del accionar bélico puesto que se erigió en su naturaleza como una organización focalizada hacia las regiones más que a lo nacional, por eso, su declive desde el 2003 se presenta con más intensidad en el Sur de Bolívar, la Sierra Nevada de Santa Marta, Magdalena Medio, Cauca, Cesar, Santander, mientras que en otras como Arauca, Serranía del Perijá, Nariño, Sur del Chocó, Casanare, Valle, Norte del Tolima y el Catatumbo aun se mantienen operativos, incluso, perpetrando acciones de sabotajes, captación de recursos, extorsiones, secuestros.<sup>101</sup>

En tanto que las FARC tras la implementación del Plan de Guerra a nivel nacional derivado de la Política de Seguridad Democrática no han logrado avanzar en la consecución de los objetivos del Plan Estratégico para la toma del poder, lo cual, provoco que poco a poco las dinámicas de la confrontación cambiaran pero ahora a favor del Estado, desde entonces, las operaciones emprendidas por el estamento militar les ocasionó graves inconvenientes al grupo insurgente dado que no pudieron mantenerse activas sobre ciertos territorios en donde históricamente habían ejercido algún tipo de dominio.<sup>102</sup>

Cabe señalar que a partir del 2003 se consigue desarrollar la campaña militar J.M, la Operación Año Nuevo y el Plan Patriota con el fin de quitarle la territorialidad que durante muchas décadas habían ejercido los Bloques Sur y Oriental en el Sur Oriente del país, en ese sentido, los altos mandos militares deciden desplegar a la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, la Fuerza de Despliegue Rápido, las Brigadas Móviles No. 12, No. 13 y las Fuerzas Especiales Antinarcóticos para cerrarle el paso al Mono Jojoy y Fabián Ramírez miembros del Secretariado.<sup>103</sup>

---

<sup>100</sup> Ver González, Fernán y Echandia, Castilla (et al). “*Hacia la reconstrucción del país: Desarrollo, política y territorio en regiones afectadas por el conflicto armado*”, 2008. p. 78.

<sup>101</sup> Comparar Espejo y Garzón. “La encrucijada del ELN”. pp. 51-60.

<sup>102</sup> Comparar Opina Ovalle, Carlos Alberto. “Perspectivas de la “Guerra Prolongada” de Colombia”, 2006. pp. 1-8. Documento Electrónico.

<sup>103</sup> Comparar Bedoya Lima. “*En las trincheras del Plan Patriota*”. p. 31-157.

Entonces, el despliegue militar en las poblaciones de Meta, Caquetá, Guaviare y Putumayo ha “[...] logrado combinar una estrategia de guerra regular en el aire, con dinámicas propias de la guerra irregular para combatir a las FARC en la tierra”<sup>104</sup>. Así es como, los Bloques de la guerrilla fueron perdiendo la capacidad de realizar grandes operaciones lo cual se vio reflejado en la disminución de las tomas a poblaciones, los combates directos contra las tropas estatales, los ataques a la infraestructura, los paros armados y los bloqueos de las vías sobre la región, mientras tanto, aumentaron vertiginosamente las emboscadas, los desplazamientos forzados y los hostigamientos a instalaciones militares y de policía. (Ver Anexo 10)

Es necesario anotar en este punto que las Fuerzas Militares al querer “*desbaratar al enemigo*”<sup>105</sup> lograron asestarle fuertes golpes a las FARC con la captura de “Sonia” quien hasta ese momento se desempeñaba como la jefe financiera; cerraron el paso en los diversos corredores de movilidad; persiguieron a la base social; desmantelaron laboratorios y campamentos; garantizaron la presencia en las fronteras internas y externas; desestimularon el comercio de drogas ilícitas; recuperaron poblaciones vitales – San José del Guaviare, Miraflores, San Vicente del Caguán, La Macarena (entre otras), varios de los frentes fueron desmantelados y con ello se dio una deserción masiva de guerrilleros.

No obstante, en las regiones del Plan Patriota como en otras más la operatividad de las FARC fue reducida al máximo pero no acabada en su totalidad, a tal punto, que en muchas ocasiones, los subversivos se escabulleron hacia distintas zonas del país en donde aun no existía o era todavía muy débil la persecución del Estado, en ese camino, sembraron minas anti personas, usaron francotiradores contra objetivos definidos, eludieron enfrentamiento directos o atacaron esporádicamente a las tropas y acudieron frecuentemente a desplazar, confinar y asesinar a la población

---

<sup>104</sup> Ver Ávila Martínez. “Bloque Oriental. La nueva forma de operar y el vacío de poder. De la victoria a la derrota”. p. 195.

<sup>105</sup> Ver Walzer, Michael. “*Guerras justas e injustas*”, 1977. p. 160.

civil por ser en muchos casos considerados cooperantes de la tropas o del paramilitarismo.<sup>106</sup>

Igualmente la ofensiva llevada a cabo por el estamento militar consiguió afectar los nichos históricos que mantuvieron las FARC en los departamentos de Cundinamarca, Tolima y Huila, bajo esa óptica, el impacto de las operaciones Libertad I y II tuvo como objeto impactar al Comando Central Conjunto (CCC) y el Bloque Oriental que desde años atrás venían buscando la victoria final mediante la realización de su Plan Estratégico en el centro del país. Como resultado los Frentes 22, 42, 52, 53, 54, 56, la Red Urbana Antonio Nariño y la Columba Reinaldo Cuellar fueron disminuidas o en caso contrario aniquiladas completamente; varios líderes guerrilleros como Marco Aurelio Buendía jefe del CCC y Moisés Coordinador de Radio Resistencia murieron en combate; se recuperaron el Paramo de Sumapaz, La Palma, Topaipí, La Calera, Bogotá (Cundinamarca), Ibagué, Cunday, Chaparral (Tolima), Neiva, Pitalito y San Agustín (Huila); la Compañía Cacica la Gaitana con aproximadamente 70 guerrilleros se desmovilizó y además se disminuyó el secuestro, las tomas a poblaciones y los retenes ilegales.<sup>107</sup>

De igual forma la operación Orion en la comuna 13 de Medellín y “[...] Marcial en el Oriente antioqueño, con amplios resultados, a partir de 2003 puso en niveles de precariedad tanto al ELN como a las FARC. Sin embargo, el escenario aquí es diferente, pues estas agrupaciones cuentan con retaguardias solidas en el occidente antioqueño, el oriente de Caldas y norte de Tolima que les han permitido mantenerse”<sup>108</sup>, pero, también, expandirse hacia varias poblaciones del suroccidente del país, la Costa Pacífica y zonas fronterizas con Ecuador donde aun no se había intensificado la ofensiva del Estado. De manera que,

[...] en los escenarios diferentes a los del Plan Patriota, las FARC están recurrieron a la realización de “paros armados” (Chocó, Huila, Putumayo, Nariño y Arauca), ataques contundentes contra la Fuerza Pública (Córdoba y Norte de Santander) y emboscadas a unidades militares y de policía (Nariño, Putumayo, Santander, Norte de Santander y Cesar).

---

<sup>106</sup> Comparar Echandía Castilla, Camilo. “Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)”, 2011. pp. 18-20. Documento Electrónico.

<sup>107</sup> Comparar Martínez Osorio, Glenda. “*Hablan los Generales*”, pp. 311-334.

<sup>108</sup> Ver Echandía Castilla y Bechara Gómez. “Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico”. P. 39

Esta evidencia muestra el propósito de las FARC de tratar de diluir y dispersar el mayor esfuerzo militar desplegado contra su retaguardia estratégica.<sup>109</sup>

Lo anterior ha permitido observar la intensificación del conflicto armado en 25 departamentos del país en donde la respuesta de las Fuerzas Militares no solamente estuvo concentrada en neutralizar o derrotar militarmente a las guerrillas, sino que se trató, por sobre todo, de retomar el control territorial de muchas poblaciones afectadas por la violencia, en este contexto, los frentes guerrilleros han tratado de mantener sus retaguardias estratégicas mediante la multiplicación de escenario como el Cauca, Valle de Cauca, Nariño, Chocó y Norte de Santander con el fin de garantizar la supervivencia de los miembros del Secretariado y del Coce, preservar la economía ilegal e influir en las operaciones militares para defender sus retaguardias estratégicas.<sup>110</sup>

### **3.2 IMPACTO DE LA PSD EN LA DESMOVILIZACIÓN DE LAS AUTODEFESAS ILEGALES ENTRE 2002-2006**

La administración Uribe logró adoptar correctivos en el desarrollo estratégico-operacional implementado por las Fuerzas Militares para combatir tanto a los grupos insurgentes como a los paramilitares sobre las regiones donde ejercían control armado, político, económico y social, de ahí que, la Seguridad Democrática como se le denominó a esa gran estrategia militar haya conseguido darle garrote a los alzados en armas y zanahoria al que pese a sus errores depusiera las armas, dejaran a un lado las actividades ilegales y por último se acogieran al marco legal y jurídico vigente.

Es así como “durante el gobierno Álvaro Uribe, es evidente su propuesta de guerra y paz: con los grupos de autodefensas, desarrolló negociaciones en medio de polémicas, con resultados inciertos y desiguales en el territorio nacional [...]”<sup>111</sup>, bajo esta lógica, anunciaron un cese unilateral de hostilidades en noviembre de 2002 para

---

<sup>109</sup> Ver González y Echandia (et al). “*Hacia la reconstrucción del país: Desarrollo, política y territorio en regiones afectadas por el conflicto armado*”. p. 83

<sup>110</sup> Comparar Echandia Castilla. “Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)”. pp. 18-20.

<sup>111</sup> Ver Vásquez y Vargas (et al). “*Una vieja guerra en un nuevo contexto. Conflicto y territorio en el sur de Colombia*”. p. 321.

iniciar conversaciones de paz so pena de muchos inconvenientes como el pedido en extradición por Estados Unidos de varios jefes paramilitares y la inclusión en las listas de organizaciones terroristas y las fuertes disputas territoriales suscitadas con el ELN, las FARC y los mismos Bloques de AUC.

Cabe resaltar que el Gobierno puso de manifiesto las garantías constitucionales para hacer respetar los acuerdos al que se habían llegado con los líderes paramilitares por medio de la aplicación de las Leyes 241 de 1995; 418 de 1997; 728, 782 de 2002; 975 de 2005 y los Decretos 2546 de 1999; 128, 200 y 3360 de 2003; 2767 de 2004 y 4760 de 2005, teniendo en cuenta lo anterior, la mesa de negociación logró avanzar exitosamente dando como resultado la desmovilización de 31.651 combatientes de las AUC.<sup>112</sup>

Como se muestra brevemente el “[...] el bloque Central Bolívar con 6.348, el bloque Norte con 4.760, el bloque Mineros con 2.780, el bloque Héroes de Granada con 2033 y el bloque Elmer Cárdenas con 1.538, a los cuales se suman 3.538 desmovilizados individuales entre 2003 y 2006, 1.424 muertes en combate en el mismo período y 12.100 más que fueron capturados”<sup>113</sup>, sin embargo, es importante destacar que no pudo desarticularse completamente el paramilitarismo en amplias regiones del país a pesar de la continua verificación realizada por el Gobierno nacional, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Europea y la Iglesia Católica al proceso de desarme, desmovilización y reinserción.

Es interesante observar que Antioquia, Sucre, Bolívar, Magdalena, Cesar, Santander, Norte de Santander, Guaviare, Casanare, Caquetá, Putumayo, Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Cundinamarca y el Eje Cafetero es donde se presentaron gradualmente la mayoría de desmovilizaciones de las AUC, pero, precisamente en algunos de estos departamentos es en que las distintas problemáticas empiezan a manifestarse casi siempre por el incumplimiento de los acuerdos, las relaciones de

---

<sup>112</sup> Comparar Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Los procesos de desarme, desmovilización y reinserción de los grupos de autodefensa en Colombia: Una mirada cruzada sobre Centroamérica”, 2009. 69-79. Documento Electrónico

<sup>113</sup> Ver Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la violencia y los derechos humanos”. p. 62. Documento Electrónico

ciertos líderes paramilitares con narcotraficantes que compraron grandes estructuras armadas y dadas las distintas disputas internas que fueron protagonizando por el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara; las Autodefensas del Casanare y el Bloque Centauros de las ACCU; el Bloque Central Bolívar y el Frente Isidro Carreño; las AUC y el grupo de Hernán Giraldo en la Sierra Nevada de Santa Marta.<sup>114</sup>

Así las cosas, el presidente Uribe dio un ultimátum a todos los líderes paramilitares para que cumplieran el cronograma acordado en la mesa de negociación y desmovilizaran completamente las estructuras armadas debido a que en muchas ocasiones estaban violando el cese de hostilidades en las zonas de ubicación temporal y por fuera de ellas, sin embargo, al poco tiempo, Miguel Arroyabe y posteriormente Carlos Castaño son asesinados en extrañas circunstancias por miembros de sus anillos de seguridad.<sup>115</sup>

Es a partir de ahí que fue necesario duplicar los esfuerzos interinstitucionales con el objeto de mantener el orden público interno mediante el restablecimiento de los servicios de policía en los centros urbanos y los contingentes de soldados campesinos en áreas rurales, asimismo, adaptaron las redes de cooperantes ciudadanos para alertar del incumplimiento de algunos desmovilizados al cese de hostilidades e implementaron también un plan operativo contra facciones disidentes, rearmados y emergentes que fueron concentrándose en las regiones recuperadas, ya que tal como indica Vicenç Fisas hay “un riesgo al que se enfrentan la mayoría de procesos es el surgimiento de disidencias y divisiones en los grupos que entran en una negociación. [...] Se convierten en saboteadores del proceso y no dudan en generar nuevos ciclos de violencia.”<sup>116</sup>

Precisamente la iniciativa del Estado contra las AUC se centró significativamente en copar las regiones dejadas por los ex combatientes y al mismo

---

<sup>114</sup> Comparar Vásquez y Vargas (et al). “Una vieja guerra en un nuevo contexto. Conflicto y territorio en el sur de Colombia”. p. 325.

<sup>115</sup> Comparar Romero, Mauricio y Valencia, León (et al). “Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos”, 2007. p. 328.

<sup>116</sup> Ver Fisas, Vicenç. “¡Alto al fuego! Manual de procesos de paz”, 2010. P. 40.

tiempo presionar militar, social y jurídicamente a los paramilitares que decidieron unilateralmente alejarse del proceso de Justicia y Paz, al respecto, vale la pena señalar que, la respuesta de las Fuerzas Militares en el período examinado fue trascendental para enfrentar, neutralizar, debilitar y desarticular varias redes de las estructuras paramilitares dentro de las poblaciones de las tres cordilleras.

Según Alfredo Rangel,

Hay que recordar que la inmensa mayoría de estos grupos se desmovilizaron y que solo continuaron en armas los dirigidos por alias Martín Llanos, las Autodefensas Campesinas de Casanare, lideradas por alias Cuchillo, El Ejército Revolucionario Popular Antiterrorista de Colombia, Erpac, y el grupo Cacique Pipintá, al mando de alias Alberto Guerrero [...]. Sin embargo, como es sabido, la persistencia del narcotráfico en las zonas de influencia de los grupos paramilitares desmovilizados dio origen a la aparición de nuevos grupos armados, comúnmente denominados como “bandas emergentes, que son diferentes a los anteriores grupos paramilitares.”<sup>117</sup>

A lo anterior Ángel Rabasa y John Peters afirman que las nuevas estructuras armadas procuran en la mayoría de los casos ampliar sus bases de recursos legales e ilegales, multiplicar la capacidad bélica, aumentar el pool de reclutamiento y además obligar a la población civil a pagar impuestos para su protección, pero aun así, durante este período la Seguridad Democrática fue la herramienta esencial que tuvieron las Fuerzas Militares para recuperar paulatinamente diferentes regiones en donde actuaron los grupos paramilitares.<sup>118</sup>

Finalmente se puede establecer que el Gobierno nacional no solo consiguió desarrollar un proceso de desarme, desmovilización y reinserción con los miembros de las AUC, sino que, a su vez, buscó disuadir y persuadir los grupos rearmados, disidentes y emergentes que trataron de obtener el poder político, social, económico y militar en las zonas retomadas por la autoridad del Estado, en ese escenario, “[...] la violencia funciona como el último recurso del poder contra los delincuentes o rebeldes – es decir, contra los individuos singulares que se niegan a ser superados por el consenso de la mayoría”<sup>119</sup>.

---

<sup>117</sup> Ver Rangel y Medellín. “*política de Seguridad democrática*”. pp. 38-39.

<sup>118</sup> Comparar Rabasa, Ángel y Boraz, Steven (et al). “Ungoverned territories: understanding and reducing terrorism risk”, 2007. p. 44. Documento Electrónico

<sup>119</sup> Ver Comparar Arendt, Hannah. “Sobre la violencia”, 2006. P. 70.

#### 4. CONCLUSIONES

La presente monografía se propuso abordar el papel desempeñado por las Fuerzas Militares en el primer período presidencial de Álvaro Uribe Vélez y a partir de ahí se pudo observar el despliegue que lograron tener las tropas en los diferentes teatros de operaciones para contrarrestar adecuadamente todas las amenazas de los grupos armados ilegales en lo nacional, regional y local.

En medio del escalamiento de la confrontación armada el Gobierno nacional decidió desarrollar un plan de guerra de corto, mediano y largo alcance en la totalidad del territorio para derrotar a los grupos armados ilegales al interior de sus nichos históricos, puesto que, desde los años 80's no sólo venían expandiéndose en muchos poblados, localidades, veredas, corregimientos, ciudades y zonas rurales por medio del aumento sostenido de los paros armados, retenes, emboscadas, hostigamientos y enfrentamientos dirigidos mayoritariamente hacia las tropas estatales, sino, también, lograron usar las distintas regiones como epicentro de la conservación de sus intereses territoriales, políticos, económicos y sociales.

Es importante destacar que este panorama se manifestó con mayor énfasis en la ofensiva realizada por las FARC al pasar de la guerra de guerrillas a una guerra de posiciones mediante la realización de ataques sistemáticos contra unidades militares y de policía como los ocurridos en el Billar (Caquetá), las Delicias (Putumayo), Miraflores y La Uribe (Guaviare), Puerres y Patascoy (Nariño), Mitú (Vaupés), Cabrera y Gutiérrez (Cundinamarca). (Ver anexo 6)

A esto se agrega que, las AUC apostaron por expandir la lucha contrainsurgente desde el norte del país, Antioquia, el Urabá chocoano y el Magdalena medio hacia el resto del territorio nacional, ahí es donde, plantearon unirse en una confederación para cooptar e inclusive reconfigurar al Estado en lo social, político y económico por medio de amenazas, desplazamientos, torturas y asesinatos en contra de la población civil que fue considerada auxiliadora de la subversión.

Mientras tanto el Eln aunque estaba debilitado militarmente pero pudo mantenerse operativamente activa a pesar de la arremetida de las Fuerzas Militares y el paramilitarismo en regiones como Nariño, El Catatumbo, Arauca, Montes de María, Antioquia y el Sur de Bolívar para proteger sus bastiones históricos estratégicos.

Hasta este punto como anotan varios analistas los grupos armados ilegales habían dominado gran parte de las poblaciones del norte, centro y sur del país gracias a que consiguieron suplantar o disputarle paulatinamente las funciones básicas al Estado en los ámbitos político, social, económico y militar.

No obstante, las Fuerzas Militares lograron generar primero con el presidente Andrés Pastrana un proceso de reforma en tres ámbitos i) institucional, ii) tecnológico y iii) doctrinal mejorando la capacidad operativa en las tropas estatales en medio del incremento de la confrontación por causa de la Zona del Caguán, pero, luego, desde el 7 de Agosto del 2002 la administración Uribe pudo cimentar ampliamente, siguiendo a Clausewitz, la estrategia operacional en el campo de batalla lo que llevó después de mucho tiempo a empezar por un lado formalmente el proceso de paz con las AUC y de otro golpear eficazmente varios de los nichos territoriales del ELN y las FARC localizados en Cundinamarca, Antioquia, Montes de María y el Sur del país, entre otros más.

Para este punto fue crucial la ayuda recibida por concepto del Plan Colombia y también el gasto aproximado en defensa y seguridad nacional que oscilo en 5% del PIB según el Ministerio de Defensa o el 4.5% del PIB tal como lo indica la Dirección Nacional de Planeación, de esa manera, se continuó adelantando el fortalecimiento del aparato militar al interior de los teatros de operaciones lo que se tradujo en la creación de unidades militares a lo largo del territorio: 2 Divisiones en Amazonas, Caquetá y Putumayo, Antioquia, Córdoba, Sucre y Chocó; 2 Brigadas en el Cesar y La Guajira, Norte de Santander; 10 Brigadas Móviles en Cundinamarca, la Costa Caribe, Meta, Caquetá, Valle, Norte de Santander; 2 Comandos Operativos en el Caribe y Sur del país; 6 Batallones de Alta Montaña en El Espino (Boyacá, Casanare, Santander y Arauca), los Farallones ( Valle, Chocó, Cauca y sur del Tolima), Cauca,

Eje Cafetero, Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá; 3 Fuerzas especiales antiterroristas en las ciudades principales; 598 pelotones de Soldados De Mi Pueblo; 7 Compañías Meteoro en las vías nacionales. (Ver Anexo 5)

Es de reconocer que la iniciativa empleada por las Fuerzas Militares desde finales de 2003 condujo indudablemente a que se diera un incremento sustancial en la forma de combatir todas las actividades de los grupos armados por medio de tres etapas: 1) Recuperación, 2) Consolidación y 3) Mantenimiento teniendo la finalidad de hacerlos retroceder en la ejecución de sus planes estratégicos. En otras palabras, siguiendo a Weber en este período se quiso reclamar con éxito el monopolio de la coacción física para controlar el territorio y crucialmente las zonas de conflicto.

Debido a lo anterior los altos mandos militares generaron un notorio uso de la capacidad disuasiva al coordinar satisfactoriamente la estrategia operacional respondiendo, enfrentando, neutralizando, aislando, destruyendo, debilitando o desplazando las acciones que los grupos armados ilegales hacían dentro o fuera de sus retaguardias estratégicas, de hecho, si se miran las nociones de Michael Walzer y Clausewitz han señalado en variadas oportunidades que el objetivo único de toda guerra es siempre la destrucción de las fuerzas enemigas y la búsqueda formal de una rendición incondicional.

De allí que las Fuerzas Militares consiguieron dar un salto estratégico para combatir a la insurgencia mediante la puesta en marcha del Plan Patriota en el sur del país; Libertad I y II en Cundinamarca, sur del Tolima y Huila; Orión en las Comunas de Medellín; Marcial en el Oriente antioqueño; y Cuna de Acordeones en la Guajira y Cesar, pero, a su vez, la ofensiva también se desarrolló en áreas cuyo control estaban en manos de las AUC o en plena disputa con otros grupos armados sobre las poblaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, Montes de María, Nudo de Paramillo, Norte de Antioquia y la Serranía del Perijá relativamente.

Como quedó evidenciado en la investigación el accionar ofensivo de las Fuerzas Militares en los diferentes teatros de operaciones no pudieron derrotar completamente a las FARC y el ELN, hasta el punto, que dichas organizaciones se empezaron a replegar dentro de sus zonas históricas y desde allí multiplicaron la

confrontación bélica hacia distintas regiones, en especial, sobre las poblaciones del suroccidente del país, teniendo como finalidad cortar la persecución mantenida contra los miembros del Secretariado y del COCE.

Igualmente al seguir a Vicenç Fisas en el “*Manual de Procesos de Paz*” se pudo señalar que las Fuerzas Militares en coordinación con otras instituciones del Estado han tratado de desvertebrar varios reductos paramilitares rearmados, disidentes y emergentes que aún persisten luego de la desmovilización de los 31.651 ex combatientes, en tal sentido, desde finales del 2006 dichas agrupaciones como las Autodefensas Unidas de Casanare, el Frente Cacique Pipintá y agrupaciones en manos de los mellizos Mejía Munera, Vicente Castaño y Cuchillo se han dedicado en reiteradas oportunidades al narcotráfico o a la delincuencia común.

Se puede concluir que la estrategia del Estado debe adecuarse en los próximos años en razón de los cambios de conducta obtenidos por los neos paramilitares rearmados, disidentes y emergentes al servicio muchas veces del narcotráfico o de las bandas delincuenciales, por eso, Fisas indica que las problemas intrínsecos pueden desembocar en un corto o mediano plazo nuevos modos de territorialización en la cual éstos buscaran ante todo cohabitar, disputar y hacer alianzas con las FARC y el ELN con el fin de ejercer el control de la población, los recursos económicos legales e ilegales y regiones que anteriormente manejaban los desmovilizados jefes de las AUC.

## BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hannah. *Sobre la Violencia*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.

Bedoya Lima, Jineth. *En las trincheras del Plan Patriota*. Bogotá: Intermedio Editores, 2008.

Centro de Memoria Histórica y Fundación Semana (et al). *La Rochela: Memorias de un crimen contra la justicia*. Bogotá: Ediciones Semana, 2010.

Centro de Memoria Histórica y Fundación Semana (et al). “*La huella invisible de la guerra. Desplazamiento Forzado en la Comuna 13*”. Bogotá: Ediciones Semana, 2011.

Corporación observatorio para la paz. *Guerras inútiles, Una historia de las FARC*. Bogotá: Intermedios Editores LTDA, 2009.

Clausewitz, Karl Von. *De la guerra*. La Plata: Terramar Ediciones, 2008.

Deas Malcom y María Victoria Llorente (et al). *Reconocer la guerra para construir la paz*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 1999.

Duncan, Gustavo. *Los Señores de la Guerra, De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2006.

Estrada Gallego, Fernando. *La metáfora de una guerra perpetúa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2004.

Franco Restrepo, Vilma Liliana. *Orden contrainsurgente y dominación*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2009.

Fundación Seguridad y Democracia. *Fuerzas Militares la agenda pendiente de la reforma militar*. Colombia: Oce & Marketing Ltda, 2003.

Fisas, Vicenç. *¡Alto el fuego! Manual de procesos de paz*. Barcelona: Icaria editorial, 2010.

Gutiérrez, Francisco y Wills, María Emma (et al). *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2006.

Harnecker, Marta. “ELN: unidad que multiplica”. Cuba: Quimera Ediciones, 1988.

Kaldor, Mary *New and Old Wars: organized violence in a global era*. Standford: Oxford University Press, 1999.

Lacoste, Yves. *La geografía: un arma para la guerra*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1977.

Martínez Osorio, Glenda. *Hablan los generales*. Bogotá: Editorial Norma S.A., 2006.

Medina Gallego, Carlos y Beltrán Beltrán, Santos (et al). *FARC – EP flujos y reflujos la guerra en las regiones*. Bogotá: Editorial Kiempres LTDA, 2011.

\_\_\_\_\_ (et al). *FARC-EP temas y problemas nacionales 1958-2008*. Bogotá: Impresol Ediciones LTDA, 2009.

Naranjo Mesa, Vladimiro. *Teoría constitucional e instituciones políticas*. Bogotá: Editorial Temis, 2006.

Patiño, Carlos Alberto. *Guerra y construcción del Estado en Colombia 1810.2010*. Bogotá: Random House Mondadori, 2010.

Pastrana Arango, Andrés. *La palabra bajo fuego*. Bogotá: Editorial Planeta, 2006.

Pardo Rueda, Rafael. *La historia de las guerras*. Bogotá: Ediciones B, 2008.

\_\_\_\_\_. *Fin del paramilitarismo ¿Es posible su desmonte?* Bogotá: Ediciones B, 2007.

Pécaut, Daniel. *Las FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?* Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008.

\_\_\_\_\_. *Midiendo fuerzas, balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 2003.

Pizarro Leongómez, Eduardo. *Las Farc (1949-2011). De guerrilla campesina a máquina de guerra*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2011.

Rangel, Alfredo y Pedro Medellín. *Política de Seguridad Democrática*. Colombia: Grupo Editorial Norma, 2010.

\_\_\_\_\_ y Garzón Juan Carlos (et al). *El poder paramilitar*. Colombia: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2005.

\_\_\_\_\_ y Armando Borrero Masilla (et al). *Conflictividad territorial en Colombia*. Colombia: Edición a cargo de María de Jesús Martínez Farías, 2004.

Romero Vidal, Mauricio (et al). *La economía de los paramilitares, redes de corrupción, negocios y política*. Bogotá: Random House Mondadori, 2011.

\_\_\_\_\_. *Paramilitares y autodefensas 1982-2003*. Bogotá: Editorial Planeta, 2003.

Ruiz, Bert. *Estados Unidos y La Guerra en Colombia, una mirada crítica*. Colombia: Intermedio Editores, 2001.

Sánchez David, Rubén y Rodríguez, Federmán. *El enfoque de la seguridad democrática en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2007.

Serrano Zabala, Alfredo. *Paracos*. Bogotá: Random House Mondadori, 2009.

Schmitt, Carl. *The theory of the partisan*. Estados Unidos: Michigan State University, 1962.

Urueña Sánchez, Mario Iván. *El dilema de la hidra: evolución del paramilitarismo contemporáneo en Colombia desde una perspectiva explicativa*. Bogotá: Universidad La Gran Colombia, 2009.

Vargas Velásquez, Alejo. *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas*. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2010.

\_\_\_\_\_ y Carlos Alberto Patiño. *Reforma militar en Colombia contexto internacional y resultados esperados* Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2006.

Valencia, León y Mauricio Romero (et al). *Parapolítica la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Colombia: Intermedio Editores, 2007.

Vásquez, Teófilo y R. Vargas, Andrés (et al). *Una vieja guerra en un nuevo contexto-conflicto y territorio en el sur de Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Yusty M, Miguel A. *Negociar en medio de la guerra: Una estrategia fracasada*. Santiago de Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali, 2002.

## Capítulos o artículos en libro.

Ávila Martínez, Ariel Fernando. “Injerencia política de los grupos armados ilegales”. En: López, Claudia y Ávila Martínez, Ariel (et al). *Y refundaron la patria. De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Bogotá: House Mondadori, S.A, 2010. 79-213.

Cubides, Fernando. “Las guerrillas, la cuestión territorial y los municipios en Colombia”. En: Velásquez, Fabio, (et al). *Las otras caras del poder. Territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, 2009. 97-140.

Echandía Castilla, Camilo. “Dimensiones territoriales del conflicto armado y la violencia en Colombia”. En. González G, Fernán. *Hacia la reconstrucción del país: Desarrollo, política y territorio en regiones afectadas por el conflicto armado*. Colombia: CINEP-ODECOFI, 2008. 73-218.

Garay Salamanca, Luis Jorge y Salcedo Albarán, Eduardo (et al). “Redes de poder en Casanare y la Costa Atlántica”. En: López, Claudia y Ávila Martínez, Ariel (et al). *Y refundaron la patria. De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Bogotá: House Mondadori, S.A. 2010, 232-241.

López, Claudia. “La refundación de la patria, de la teoría a la evidencia”. En: López, Claudia y Ávila Martínez, Ariel (et al). *Y refundaron la patria. De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Bogotá: House Mondadori, S.A. 2010, 29-78.

Rangel, Alfredo. “El conflicto armado en Colombia y la experiencia internacional”. En: Rangel, Alfredo, (et al). *Guerra insurgente*. Bogotá: Intermedio Editores LTDA, 2001, 353-443.

Ramírez Tobón, William. “Violencia, conflicto armado y narcotráfico”. En: Rangel, Alfredo, (et al). *La batalla perdida contra las drogas: ¿legalizar es la opción?* Bogotá: Intermedio Editores LTDA, 2008. 203-308.

Torres del Río, Cesar. “Conflicto interno y Fuerzas Armadas colombianas”. En: Torres del Río, Cesar y Rodríguez Hernández, Saúl. *De milicias reales a militares contrainsurgentes. La institución militar en Colombia del Siglo XVIII al XXI.* Bogotá: Pontifica Universidad Javeriana, 2008. 339-362.

Van Creveld, Martin. “The rise of the state: 1300 to 1648”. En: Van Creveld, Martin. *The rise and decline of the state.* United Kingdom: Cambridge, 1999. 59-125.

Valencia Agudelo, León. “Municipio y violencia paramilitar en Colombia 1984 – 2008”. En: Velásquez, Fabio, (et al). *Las otras caras del poder. Territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos.* Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, 2009. 141-178.

Walzer, Michael. “De cómo acabar las guerras y la importancia de ganar”. En: Walzer, Michael. *Guerras justas e injustas.* Estados Unidos: Basic Books, 1977. 159-177.

Weber, Max. “La institución estatal racional y los partidos políticos y parlamentos modernos (sociología del Estado). En: *Economía y Sociedad.* México, Fondo de Cultura Económica. 1964. 1047 – 1103.

### **Artículos en publicaciones periódicas académicas.**

Dávila Ladrón de Guevara, Andrés. “Ejército regular, conflictos irregulares. La institución militar en los últimos quince años”. *Revista del Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico Universidad de los Andes.* No. 4. (Julio de 1997): 2-38. Consulta realizada en Agosto de 2011. Disponible en: [http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones\\_y\\_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos\\_cede/documentos\\_de\\_paz\\_publica](http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/documentos_de_paz_publica)

De Francisco, Gonzalo. “*La fuerza pública y la estrategia para enfrentar el fenómeno guerrillero*”. Revista del Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico Universidad de los Andes. No. 10. (Noviembre de 1997): 2-38. Consulta realizada en Agosto de 2011. Disponible en: [http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones\\_y\\_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos\\_cede/documentos\\_de\\_paz\\_publica](http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/documentos_de_paz_publica)

Duncan, Gustavo. “*Del campo a la ciudad en Colombia, la infiltración urbana de los señores de la guerra*”. Revista del Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico Universidad de los Andes. Enero. No. 02. (Enero de 2005): 2-70. Consulta realizada en julio de 2011. Disponible en: [http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones\\_y\\_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos\\_cede/2005/del\\_campo\\_a\\_la\\_ciudad\\_en\\_colombia\\_la\\_infiltracion\\_urbana\\_de\\_los\\_senores\\_de\\_la\\_guerra](http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/2005/del_campo_a_la_ciudad_en_colombia_la_infiltracion_urbana_de_los_senores_de_la_guerra)

Evans, Peter. “El eclipse del Estado. Reflexiones sobre la estatalidad en la era de la globalización”. Consulta Realizada en Agosto de 2011. Disponible en: <http://ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/eclvs/eclvs11/Eclvs11-01-03.pdf>

Echandía Castilla, Camilo. “*Geografía del conflicto armado y de las manifestaciones de violencia en Colombia*”. Programa de estudios sobre seguridad, justicia y violencia Universidad de los Andes. (Abril de 1999): 2-29: Consulta realizada en Agosto de 2011. Disponible en: [http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones\\_y\\_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos\\_cede/documentos\\_de\\_paz\\_publica](http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/documentos_de_paz_publica)

\_\_\_\_\_ y Eduardo Bechara. “*Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico*”. Revista Análisis Político Universidad Nacional de Colombia. No. 57. (Mayo-agosto de 2006): 31-54. Consulta realizada en septiembre de 2011. Disponible en:

[http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-47052006000200002&lng=es&nrm=](http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052006000200002&lng=es&nrm=)

\_\_\_\_\_. “*Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia*”. Revista del Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico Universidad de los Andes. No. 1. (Mayo de 1999): 2-29. Consulta realizada en Agosto de 2011. Disponible en: [http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones\\_y\\_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos\\_cede/documentos\\_de\\_paz\\_publica](http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/documentos_de_paz_publica)

Gómez Araujo, Luis Alberto. “*Reflexiones acerca de los procesos de paz en Colombia. El marco jurídico y otras consideraciones*”. Revista de Derecho Universidad del Norte. No. 18. (2002): 118-134. Consulta realizada en Agosto de 2011. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85101808>

García-Peña Jaramillo, Daniel. “*La relación del Estado colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico*”. Revista Análisis Político Universidad Nacional de Colombia. No. 53. (Enero-marzo, 2005): 57-76. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en: [http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-47052005000100004&lng=es&nrm=](http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052005000100004&lng=es&nrm=)

Gibson, Edward L. “*Autoritarismo subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos*”. Revista Desafíos Universidad Nuestra Señora del Rosario. No. 12. (Semestre I de 2006): 204-237

Giddens, Anthony. “*Estados nacionales y violencia. Revista Académica de Relaciones Internacionales*”. Universidad Autónoma de Madrid. No. 5 (5 de noviembre de 2006). 1-21. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en: [http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=Relaciones\\_Internacionales&page=issue&op=view&path%5B%5D=5](http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=Relaciones_Internacionales&page=issue&op=view&path%5B%5D=5)

Leal Buitrago, Francisco. “*La política de seguridad democrática 2002-2005*”. Revista Análisis Político Universidad Nacional de Colombia. No. 57. (mayo-agosto de 2006): Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en: <http://scienti.colciencias.gov.co:8084/publindex/docs/articulos/0121-4705/1/24.pdf>

---

\_\_\_\_\_. “*La seguridad durante el primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*”. Revista Análisis Político Universidad Nacional de Colombia. No. 50. (5 de Septiembre de 2003): 86-101. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en: [www.seguridadregional-fes.org/upload/evezpor2.pdf](http://www.seguridadregional-fes.org/upload/evezpor2.pdf)

Maan, Michael, “*El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados*”. Revista Académica de Relaciones Internacionales. No. 5. (noviembre de 2006): 1-43. Consulta realizada en noviembre de 2011. Disponible en: <http://www.bdp.org.ar/facultad/catedras/cp/analisispp/Mann.pdf>

Medina Gallego, Carlos. “*La economía de guerra paramilitar: una aproximación a sus fuentes de financiación*”. Revista Análisis Político Universidad Nacional de Colombia. No.53. (Enero-marzo de 2005): 77-87. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en: [http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-47052005000100005&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052005000100005&lng=es&nrm=iso)

Pécaut, Daniel. “*guerra prolongada de las FARC*”. Istor . (diciembre 2009): 36-47. Consulta realizada en Julio de 2011. Disponible en: [www.istor.cide.edu/archivos/num\\_37/dossier3.pdf](http://www.istor.cide.edu/archivos/num_37/dossier3.pdf) . 2009.

Reyes Posada, Alejandro. “*Paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias*”. Revista Análisis Político Universidad Nacional de Colombia. No.12. (Enero-Abril 1991): 40-48. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en: <http://sala.clacso.org.ar/gsdll/cgi-bin/library?e=d-000-00---0iepri-->

00-0-0--0prompt-10---4-----0-11--1-es-50---20-about---00031-001-1-0gbk-00&a=d&cl=CL2.2&d=HASH01d4c9efd3a1ee5edf97c0e9.1.3

Skocpol; Theda. “*El Estado regresa al primer plano: Estrategias de análisis en la investigación actual*”. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales (1995): 1-42  
Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en:  
<http://respaldo.fcs.edu.uy/enz/desarrollo/Skocpol.pdf>

Universidad Militar Nueva Granada. “*FARC: intereses políticos y visión de Estado*”. IEG. Diciembre. Número 4. Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos Universidad Militar Nueva Granada. No. 4. (diciembre de 2001): 1-46. Consulta realizada en julio de 2011. Disponible en:  
<http://bibliodigital.umng.edu.co:8080/UMNG/handle/10654/624>

#### **Otros documentos.**

Agencia Presidencial Para La Acción Social y La Cooperación Internacional. “*Identificación de los agentes colectivos responsables del abandono de tierras en los municipios colombianos*”. Consulta realizada en Agosto de 2011. Documento de trabajo. Disponible en:  
[http://www.accionsocial.gov.co/documentos/Tierras\\_Doc/Identificacion\\_agentes\\_colectivos.pdf](http://www.accionsocial.gov.co/documentos/Tierras_Doc/Identificacion_agentes_colectivos.pdf)

Aguilera Peña, Mario. “*Las guerrillas y las construcciones de poder popular*”. Ensayo. Consulta realizada en Julio de 2011. Documento Electrónico. Disponible en:  
[www.cedema.org/uploads/22\\_aguilera.pdf](http://www.cedema.org/uploads/22_aguilera.pdf)

Bermúdez Merizalde, Jaime. “*El corazón grande*”. Consulta realizada en Diciembre de 2011. Documento electrónico. Disponible en:  
[www.presidencia.gov.co/prensa\\_new/columnas/columnas157.htm](http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/columnas/columnas157.htm)

Bonilla, Laura. “*Elecciones y Procesos de Cooptación de Institucionalidad pública en Colombia: Entre la Fragmentación y la Impotencia. El Caso paramilitar: Nuevos Actores de poder, región y territorio*”. Informe. Consulta Realizada en Agosto de 2011. Disponible en: [www.verdadabierta.com/.../44-parapoltica?...141%3Aelecciones-y-pdf](http://www.verdadabierta.com/.../44-parapoltica?...141%3Aelecciones-y-pdf)

Caballero Argáez, Carlos. “*La estrategia de seguridad democrática y la economía colombiana: Un ensayo sobre la macroeconomía de la seguridad*”. Ponencia. Consulta Realizada en Septiembre de 2011. Disponible en: [www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra234.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra234.pdf)

Comisión Internacional de las FARC. “*Esbozo histórico de las FARC*”. Consulta realizada en Junio de 2011. Cartilla informativa. Disponible en: [www.cedema.org/uploads/esbozo\\_historico.pdf](http://www.cedema.org/uploads/esbozo_historico.pdf)

Espejo, Germán y Garzón, Juan Carlos. “*La encrucijada del ELN*”. Informe especial de la Fundación Seguridad y Democracia. Disponible en: [mafiaandco.files.wordpress.com/2010/05/la-encrucijada-del-eln.pdf](http://mafiaandco.files.wordpress.com/2010/05/la-encrucijada-del-eln.pdf)

Echandia, Castilla, Camilo. “*Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios y la territorialidad (1990-2011)*”. Informe No. 13 Fundación Ideas Para La Paz. Consulta realizada en Noviembre de 2011. Disponible en: <http://www.ideaspaz.org/portal/images/Situacion%20FARC%20web.pdf>

Escuela Superior de Guerra Tte. Gral. L. M. Campos. “*Bases para el pensamiento estratégico*”. Consulta realizada en Noviembre de 2011. Estudio Técnico. Disponible en: [http://www.escuelasuperiordeguerra.iese.edu.ar/files/bppe\\_-\\_3parte.pdf](http://www.escuelasuperiordeguerra.iese.edu.ar/files/bppe_-_3parte.pdf)

Ejército Nacional. “*El superávit social de las operaciones militares*”. Consulta Realizada en Septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=80416>

Fedepalma. General, “*¿Cómo vamos? Situación amenaza 2002 a 2006*”. Presentación. Consulta Realizada en Octubre de 2011. Disponible en: [www.fedepalma.org/document/2005/m\\_montoya.ppt](http://www.fedepalma.org/document/2005/m_montoya.ppt)

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Octava Conferencia. [http://www.resistenciacolombia.org/index.php?option=com\\_content&view=category&layout=blog&id=24&Itemid=38](http://www.resistenciacolombia.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=24&Itemid=38)

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Séptima Conferencia. [http://www.resistenciacolombia.org/index.php?option=com\\_content&view=category&layout=blog&id=24&Itemid=38](http://www.resistenciacolombia.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=24&Itemid=38)

Fundación Ideas Para La Paz. “*Mucho ruido, ¿Pocas Nueces?*” Siguiendo el conflicto hechos y análisis de la semana. Número 2. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en: [http://www.ideaspaz.org/publicaciones/download/boletin\\_conflicto02.pdf](http://www.ideaspaz.org/publicaciones/download/boletin_conflicto02.pdf)

González Pérez, Ángela. “*Control territorial y gobernabilidad en zonas afectadas por la presencia de grupos armados ilegales en Colombia*”. Ensayo Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa. Consulta Realizada en Agosto de 2011. Disponible en: [http://www.ndu.edu/chds/SRC\\_peru07/SRC\\_PAPERS/TRACK%201/Gonzalez.pdf](http://www.ndu.edu/chds/SRC_peru07/SRC_PAPERS/TRACK%201/Gonzalez.pdf)

Internacional Crisis Group. “*Informe: Negociar con los paramilitares*”. Reporte de América Latina N°. 5. Bruselas- Bogotá. 2003.

Medina Gallego, Carlos. “*FARC-EP Y ELN, Una historia política comparada (1958-2006)*”. Monografía de Grado. Consulta realizada en Julio de 2011. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3556/1/469029.2010.pdf>

\_\_\_\_\_. “*FARC-EP, Notas para una historia política 1958-2006*”. Monografía de Grado. Consulta realizada en Julio de 2011. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=4648>

Ministerio de Defensa Nacional y Viceministerio para la estrategia y planeación (et al). Cálculo del gasto en defensa y seguridad – GDS, 2009. p. 1. Consulta realizada en Julio de 2011. Disponible en: <http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estudios%20sectoriales/Notas%20de%20Investigacion/Calculo%20Gasto%20Defensa%20Seguridad%20Actualizado.pdf>.

Ospina Ovalle, Carlos Alberto. “*Perspectivas de la "Guerra Prolongada" de Colombia*”. Ponencia. Consulta realizada en Octubre de 2011. Disponible en: [www.airpower.au.af.mil/apjinternational/apj-s/2007/.../ospina.html](http://www.airpower.au.af.mil/apjinternational/apj-s/2007/.../ospina.html)

Presidencia de la Republica de Colombia. “*Política de Defensa y Seguridad Democrática*”. Consulta realizada en Octubre de 2010. Disponible en: <http://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Colombia.pdf>

\_\_\_\_\_. “*Plan Nacional de Desarrollo Hacia Un Estado Comunitario, 2002-2006*”. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/GCRP/PND/PND.pdf>

Rabasa, Ángel y Boraz Steven (et al). “*Ungoverned territories: understanding and reducing terrorism risks*”. *Project Rand Corporation*. Consulta Realizada en Agosto de 2011. Disponible en <http://www.rand.org/pubs/monographs/MG561.html>

Rangel, Alfredo. *“Naturaleza y dinámica de la guerra en Colombia”*. Ensayo. Consulta realizada en Julio de 2011. Disponible en: <http://library.fes.de/pdffiles/bueros/kolumbien/01993/03.pdf>

\_\_\_\_\_. *“Sostenibilidad de la Política de Seguridad Democrática”*. Compilación Foro Sostenibilidad de la Seguridad Democrática. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en:

<http://www.plataformademocratica.org/portugues/Centros.aspx?IdRegistro=450>

Verdad Abierta. *“Las verdades y mentiras del libro de ‘Jorge 40’”*. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/rearmados/2334-las-verdades-y-mentiras-del-libro-de-jorge-40>

Vicepresidencia de la Republica y Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *“Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos”*. Consulta Realizada en Agosto de 2011. Informe. Disponible en: [www.derechoshumanos.gov.co/.../impacto\\_poli\\_segdemocratica.pdf](http://www.derechoshumanos.gov.co/.../impacto_poli_segdemocratica.pdf)

\_\_\_\_\_. *“Los procesos de desarme, desmovilización y reinserción de los grupos de autodefensa en Colombia: Una mirada cruzada sobre Centroamérica”*. Consulta Realizada en Octubre de 2011. Disponible en: [http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio/Publicaciones/documents/2010/estu\\_tematicos/Los\\_procesos\\_desarme.pdf](http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio/Publicaciones/documents/2010/estu_tematicos/Los_procesos_desarme.pdf)

Villamizar, Andrés y Espejo Germán. *“El Gasto en Seguridad y Defensa en Colombia: De la Contención a la Ofensiva”*. Documento ocasional Fundación Seguridad y Democracia. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en: [http://www.fesseguridadregional.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5043%3Ael-gasto-en-seguridad-y-defensa-en-colombia-de-la-contencio](http://www.fesseguridadregional.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5043%3Ael-gasto-en-seguridad-y-defensa-en-colombia-de-la-contencio)

Anexo 1. Presupuesto del sector defensa como porcentaje del presupuesto nacional (2002-2007)

<b>Año</b>	<b>Ley</b>	<b>Presupuesto general de la Nación</b>	<b>Presupuesto Ministerio de Defensa Nacional</b>	<b>%</b>	<b>Presupuesto Policía Nacional</b>	<b>%</b>
2002	714 de 2001	62.910.550.238.075	3.331.589.159.783	5,30	2.186.229.533.883	3,48
2003	780 de 2002	65.693.839.734.406	4.323.902.031.168	6,58	2.536.961.146.317	3,86
2004	848 de 2003	76.647.602.221.850	4.874.662.018.786	6,36	2.968.822.938.569	3,86
2005	921 de 2004	91.582.373.460.891	5.563.808.695.153	6,08	3.256.873.306.666	3,87
2006	998 de 2005	105.392.604.884.111	6.445.262.847.846	6,12	3.630.713.778.807	3,56
2007	110 de 2006	116.431.233.513.201	7.076.657.679.252	6,08	4.051.182.305.000	3,48
Tota l		518.658.204.052.534	31.615.882.431.988	6,10	18.630.783.009.242	3,59

Fuente: Vargas, Velásquez, Alejo. *“Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas”*, 2010. p. 241.

Anexo 2. Variación del pie de fuerza pública 2002-2007

<b>Fuerza</b>	<b>Julio 2002</b>	<b>Agosto 2007</b>	<b>Variación (%)</b>
Ejército	154.339	219.800	42,4
Armada	19.548	29.229	49,5
Fuerza Aérea	7.527	10.172	35,1
Fuerzas Armadas	181.414	259.201	42,9
Policía	97.382	136.092	39,8
Total uniformados	278.796	395.293	41,8
Personal civil	19.029	16.514	-13,2
Total Personal	297.825	411.807	38,3

Fuente: Vargas, Velásquez, Alejo. *“Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas”*, 2010. p. 242.

### Anexo 3. Pie de fuerza pública 1998-2007

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
FF.MM Militares	154.878	154.360	141.462	166.982	191.537	227.025	230.246	246.559	256.526	259.201
Policía Nacional	101.289	99.208	92.634	96.227	104.420	112.216	119.794	123.235	134.478	136.092
Total	256.167	253.568	234.096	263.209	295.957	339.241	350.040	369.794	391.004	395.293

Fuente: Vargas Velásquez, Alejo. *“Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas”*, 2010. p. 242.

Anexo 4. Soldados fuerza pública entre julio de 2002 y agosto 2007

Clase de Soldados	Julio 2002	Agosto 2007	Variación
Soldados Profesionales	54.345	77.865	43
Soldados regulares	81.537	101.228	24
Soldados de mi Pueblo		20.738	
Soldados bachilleres	3.466	1.430	-59
Total Soldados FF.MM.	139.348	201.261	44
Auxiliares regulares de Policía	1.744	14.869	753
Auxiliares bachilleres de Policía	14.267	11.275	-21
Total Auxiliares de Policía	16.011	26.144	63
Total Soldados y Auxiliares FF.PP.	155.359	227.405	46

Fuente: Vargas, Velásquez, Alejo. *“Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas”*, 2010. p. 243.

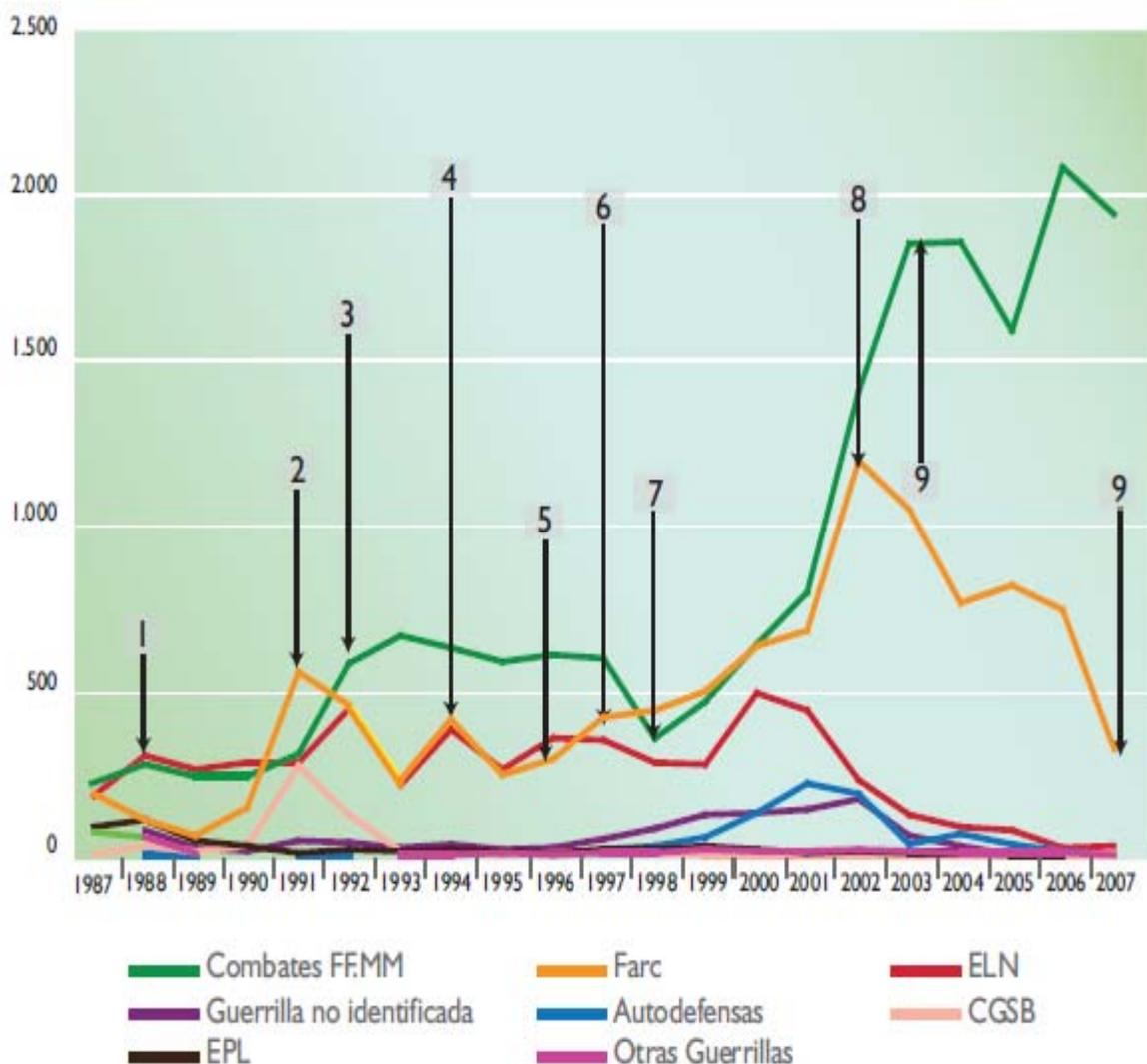
## Anexo 5. Creación Unidades militares entre 2002-2007

<b>1. Divisiones</b>		
Sexta	Amazonas, Caquetá y Putumayo	Resolución 1278 de 2002
Séptima	Antioquia, Córdoba, Sucre y Chocó	Disposición 0016 de 2005
<b>2. Brigadas</b>		
Décima	I División (Cesar y La Guajira)	Marzo de 2005
Trigésima	II (Norte de Santander)	Noviembre de 2005
Decimoquinta	VII División. Quibdó es la sede de la Brigada	Enero de 2007
<b>3. Brigadas Móviles</b>		
Nº 8	V División (Cundinamarca)	Marzo de 2003
Nº 9	FTC Omega	Abril de 2003
Nº 10	FTC Omega	Marzo de 2004
Nº 11	Comando Conjunto del Caribe	Agosto de 2004
Nº 12	IV División (Meta)	Enero de 2005
Nº 13	VI División (Caquetá)	Junio de 2005
Nº 14	III División (Valle)	Agosto de 2005
Nº 15	II División ( Norte de Santander)	Diciembre de 2005
Nº 16	Fuerza Acción Decisiva Conjunta	Abril de 2006
Nº 17	Fuerza Acción Decisiva Conjunta	Diciembre de 2006
Nº 18	Fuerza Acción Decisiva Conjunta	Diciembre de 2007
<b>4. Comandos Operativos</b>		
Comando Conjunto del Caribe		
Fuerza de Tarea Conjunta del Sur		
<b>5. Batallones de Alta Montaña</b>		
Nº 2 El Espino	Boyacá, Casanare, Santander y Arauca	Abril de 2003
Nº 3 Farallones	Valle, Chocó, Cauca y sur del Tolima	Abril de 2003
Nº 4 Cauca	Bota caucana, Nariño, Putumayo y sur del Tolima	Octubre de 2003
Nº 5 Eje Cafetero	Risaralda, Quindío, Caldas, Tolima y Cundinamarca	Marzo de 2004
Nº 6 Sierra Nevada de Santa Marta		Diciembre de 2004
Nº 7 Serranía del Perijá	Norte de Santander, La Guajira y Cesar	Junio de 2006
<b>6. Gaulas Militares (3)</b>		
<b>7. Fuerzas Militares Antiterroristas Urbanas</b>		
11 a cargo del Ejército	Bogotá, Villavicencio, Medellín, Ibagué, Santa Marta, Cali, Bucaramanga, Barrancabermeja y Florencia	Mayo de 2003
11 a cargo de la Armada		Julio de 2003
1 a cargo de la Armada		Octubre de 2004
<b>8. Soldados de Mi Pueblo (Plan Coraza)</b>		
598 pelotones= 21.528 soldados (c/pelotón= 36 soldados)	En todo el país, excepto Bogotá D.C. y los departamentos de Amazonas, Vaupés, Guainía y San Andrés y Providencia	Agosto de 2002 – Enero de 2007
<b>9. Compañías Meteoro (Cubrimiento de corredores viales)</b>		
Primera	Valledupar- Casacara- La Jagua de Ibirico	

	Valledupar – Bosconia Bosconia- El Copey. Fundación – Ciénaga – Santa Marta-Barranquilla	2002
Segunda	Aguachica-Ocaña-Abrego-Sardinata- Cúcuta Bucaramanga- San Gil Bucaramanga-El Playón- San Alberto- Aguachica Bucaramanga- La Lizama	2002
Tercera	Cali- Santander de Quilichao- Mondomo. Píndamó- Popayán Cali-Buenaventura Cali- Loboguerrero-Puente Tierra Cali-Palmira-Buga	2002
Cuarta	Puente Quetame –Pipiral- Villavicencio Villavicencio- Acacías- San Martín – Granada Villavicencio-Puerto López-Puerto Gaitán Villavicencio-Paratebueno -Barranca de Upía	2002
Quinta	Neiva – Campoalegre- Hobo Ibagué-La Línea Ibagué – Alvarado. Venadillo	2002
Sexta	Florencia – San Vicente del Caguán Pitalito-Mocoa-Villagarzón	2002
Séptima	Puerto Valdivia-Ventanas-Yarumal- Medellín Medellín-Rionegro- Doradal	2002

Fuente: Vargas, Velásquez, Alejo. “Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas”, 2010. p.244.

Anexo 6. Evaluación de la actividad de los grupos armados irregulares y los combates de las fuerzas militares (1987-2007)

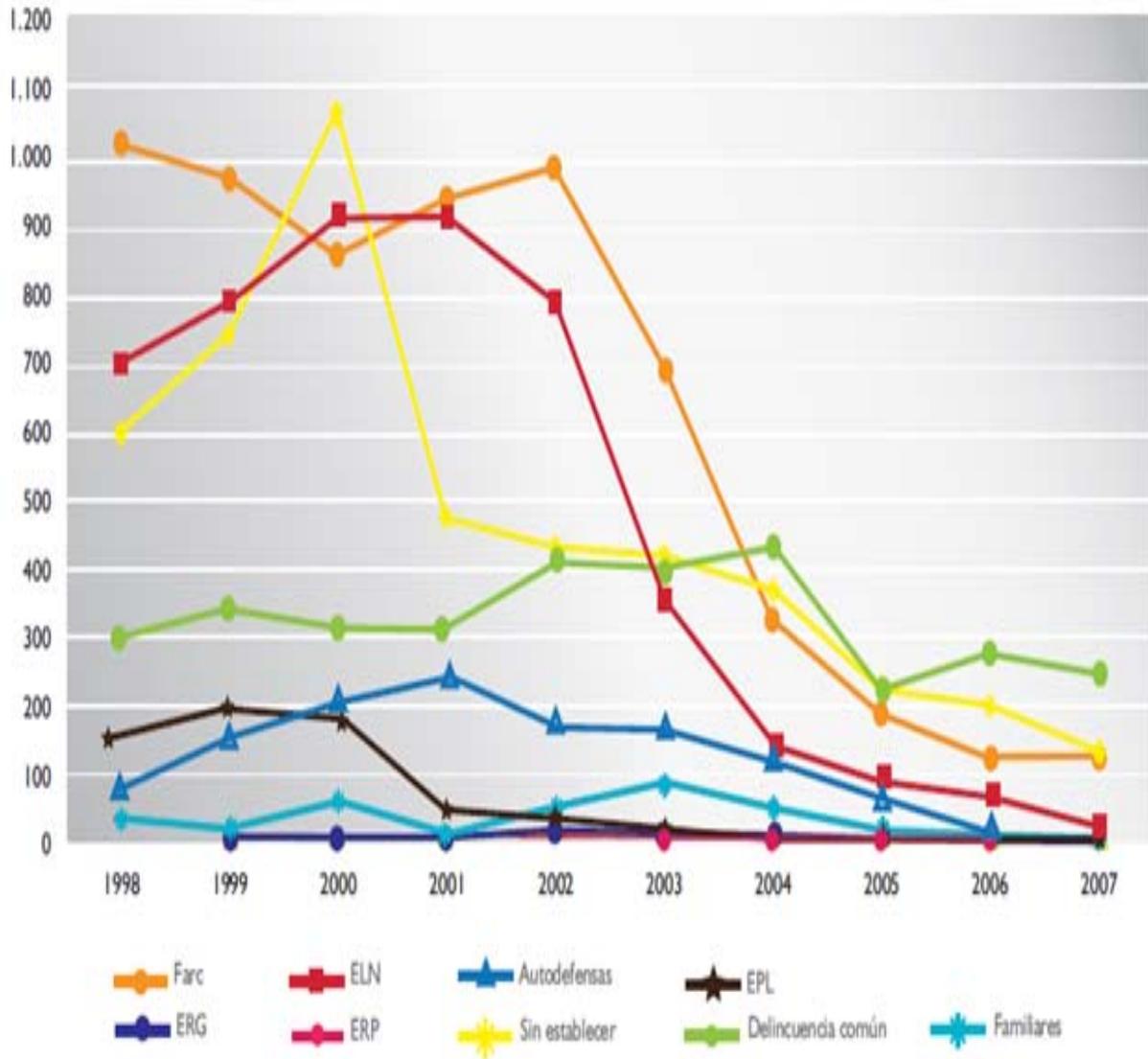


1. Las guerrillas responden a la iniciativa de paz del Gobierno Barco escalando las hostilidades.
2. Las acciones de las Farc llegan a un nivel muy alto como respuesta a la ofensiva militar contra Casa Verde.
3. Tras la terminación de las negociaciones con las Farc el Gobierno Gaviria da inicio a la guerra integral.

4. Las Farc y el ELN ponen en marcha la realización de acciones contra la Fuerza Pública con el propósito de “despedir al presidente Gaviria” y hacer demostraciones de fuerza ante el nuevo Gobierno.
5. Las Farc con el ataque a la base de las Delicias inician la campaña más importante contra la Fuerza Pública.
6. Se produce la más fuerte escalada guerrillera en la administración Samper en medio del sabotaje de las Farc al proceso electoral del 26 de octubre.
7. La recuperación de Mitú que coincide con el reinicio de las negociaciones con las Farc, marca el comienzo de la transformación militar en el Gobierno Pastrana.
8. Las Farc registran su más elevado nivel de actividad tras la terminación de las negociaciones con el Gobierno Pastrana.
9. El Gobierno Uribe logra una clara superioridad militar y obliga a los grupos irregulares a disminuir su accionar.

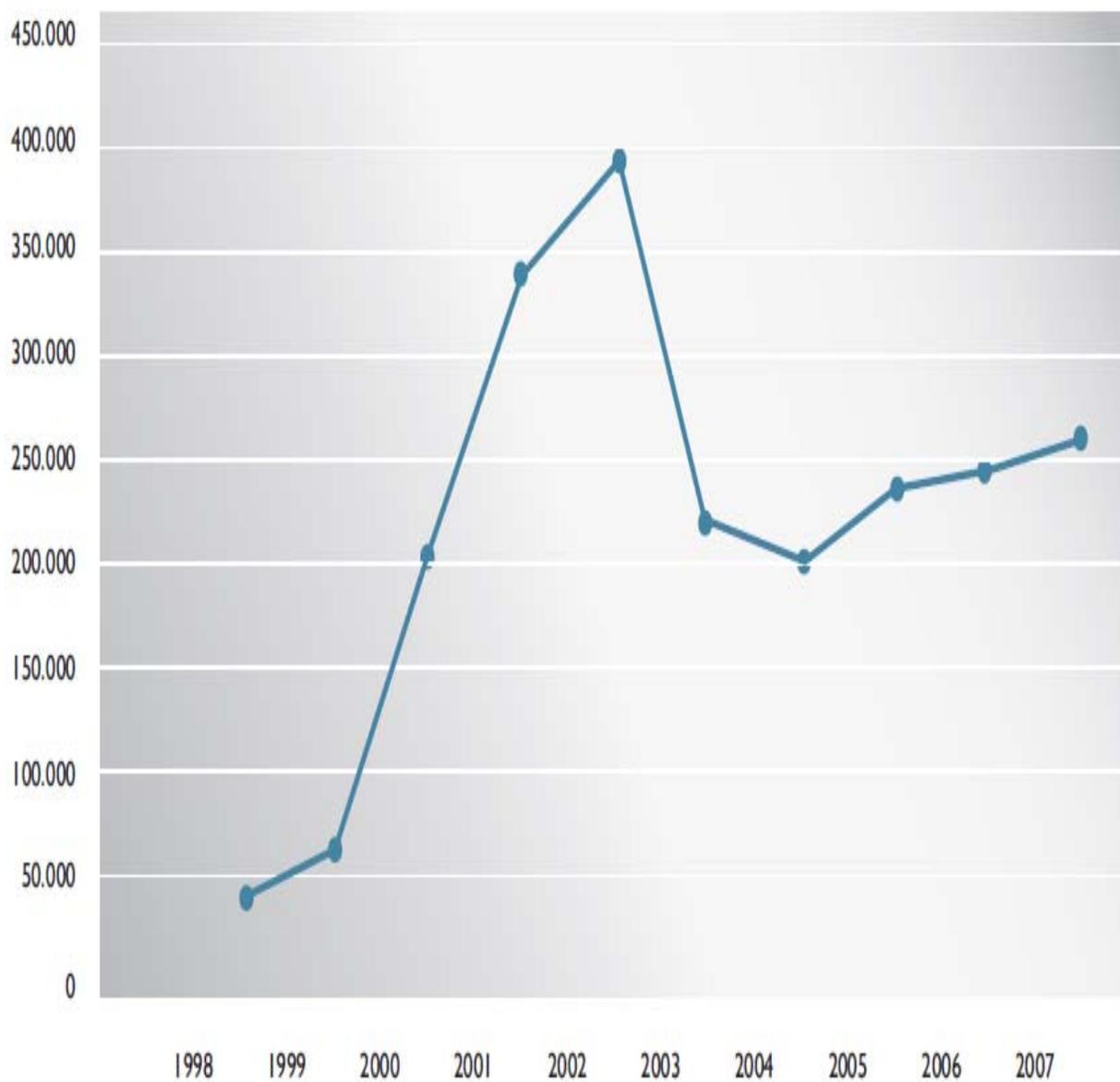
Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *“Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos”*, 2006. p. 16

## Anexo 7. Secuestro por presunto culpable 1998-2007



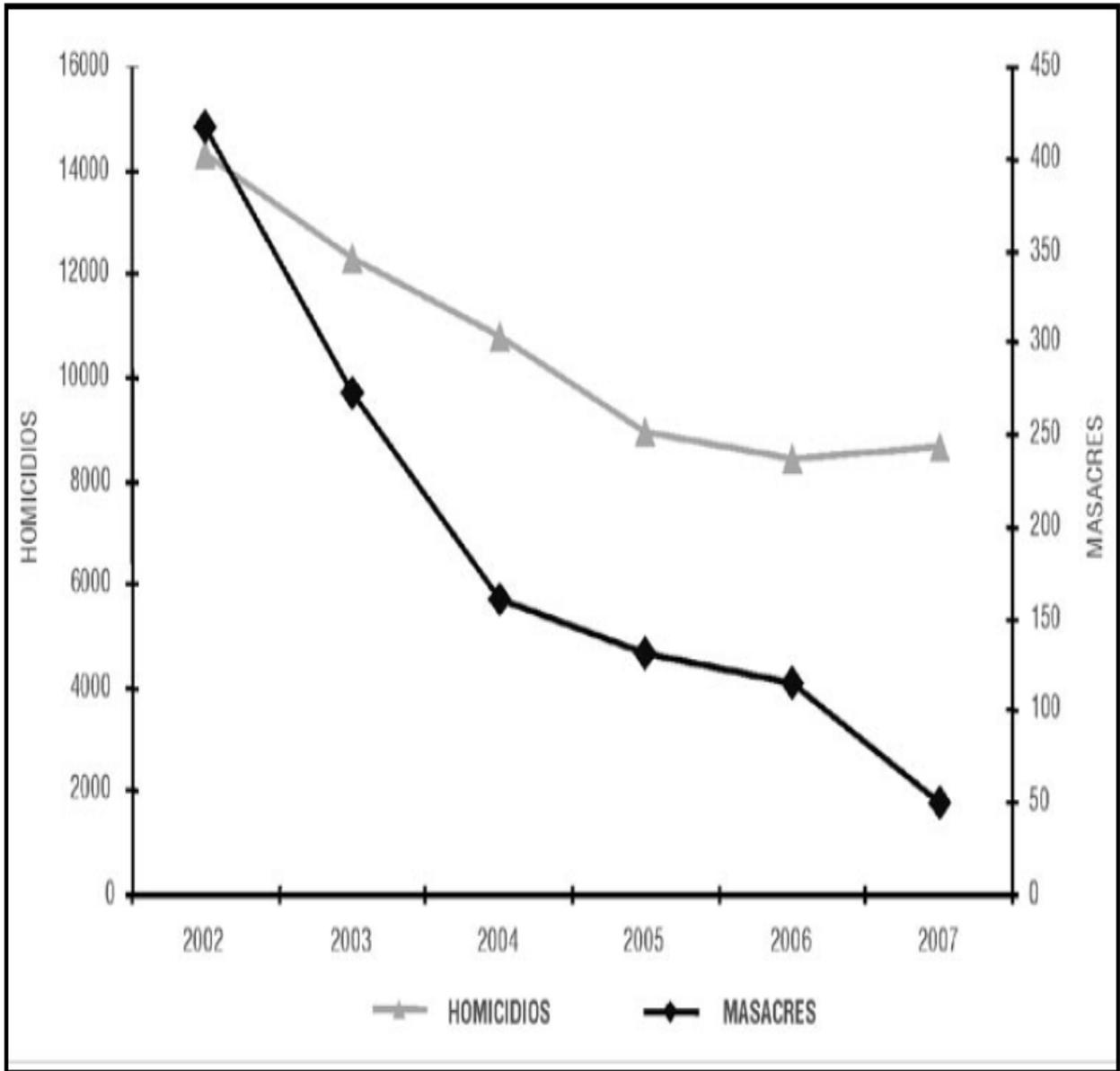
Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *“Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos”*, 2008. p. 123.

## Anexo 8. Desplazamiento forzado entre 1998-2009



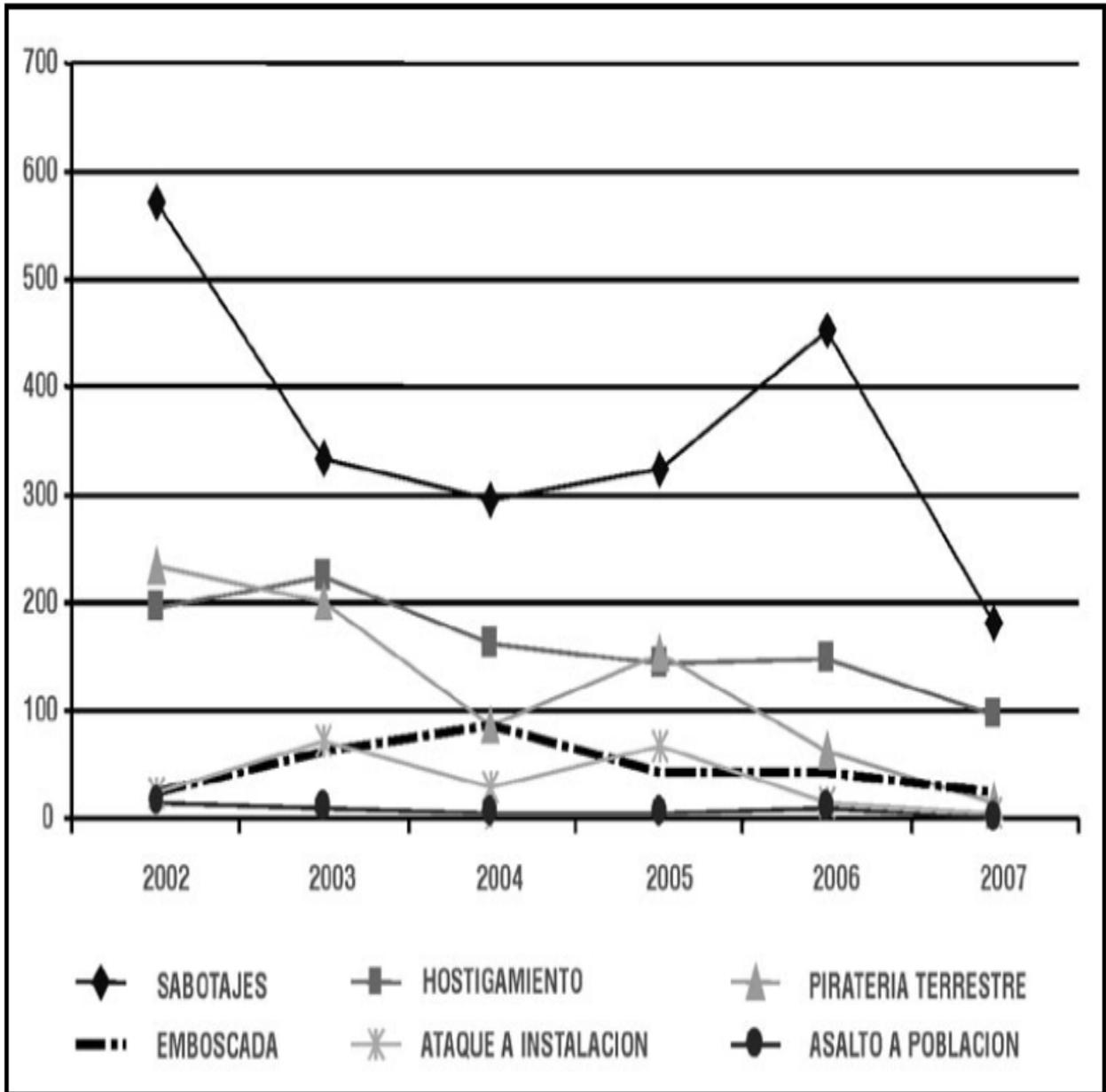
Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *“Impacto de la Política de Seguridad Democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos”*, 2008. p. 127.

Anexo 9. Variación de homicidios y masacres entre 1998-2007



Fuente: Echandia Castilla, Camilo y Vásquez, Teófilo (et al). “Hacia la reconstrucción del país: desarrollo, política y territorio en regiones afectadas por el conflicto armado”, 2008. p. 97

Anexo 10. Evolución de las acciones más recurrentes en los grupos irregulares 1986-2005



Fuente: Echandia Castilla, Camilo y Vásquez, Teófilo (et al). "Hacia la reconstrucción del país: desarrollo, política y territorio en regiones afectadas por el conflicto armado", 2008. p. 78.